This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

50543
4
500

Digitized by Google

30543.4.300

HARVARD COLLEGE
LIBRARY

From the Bequest of
MARY P. C. NASH
IN MEMORY OF HER HUSBAND
BENNETT HUBBARD NASH
Instructor and Professor of Italian and Spanish
1866-1894

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CALDERÓN

Digitized by Google

Digitized by Google

CALDERÓN

poemita dramático

PRECEDIDO DE UNA INTRODUCCIÓN

SOBRE LA VIDA Y LAS OBRAS DEL POETA ESPAÑOL

POR

ALEJANDRO BAUMGARTNER, S. J.

traducido del alemán

PARA LA CIENCIA CRISTIANA

y ahora sacado de nuevo á luz y precedido de un prefacio

por el director de dicha revista

MADRID
LIBRERÍA DE SAN JOSÉ
—
MDCCCLXXXII

Digitized by Google

50543.4.500

Tipografía Guttenberg,
Calle de Villalar, núm. 5.—Madrid.

B. H. Nash
HARVARD
UNIVERSITY
LIBRARY
MAR 21 1975

Digitized by Google

PREFACIO

Á LA PRESENTE EDICIÓN

L *bellísimo poemita contenido en este breve volumen, fué publicado por vez primera en* La Ciencia Cristiana, *días antes del centenario de Don Pedro Calderón de la Barca. Apremiando entonces la necesidad de aprovechar tan feliz coyuntura, fué traducido del alemán con tal celeridad, que hubo de resultar la traducción defectuosa; lo cual no le impidió, sin embargo, ser recibida generalmente con verdadero júbilo. Después pensóse, con feliz acuerdo, corregirla y perfeccionarla en lo posible, para que viese de nuevo la luz en más correcta y elegante forma; y ahora nos complacemos sobre manera en ver cumplido nuestro intento. Por su parte, el autor esclarecido del original alemán, no contento con haber honrado á la poesía española en la persona del mayor de los poetas católicos, que por tal tiene á Calderón de la Barca el ilustre Padre Baumgartner, publicando su preciosísimo poema en* Los Ecos de Santa María del Lago (Die Stimmen aus Maria Laach), *hubo asimismo de perfeccionarla y embellecerla más todavía, retocándola en muchos*

Digitized by Google

lugares, de forma que conservando ella su esencia y fisonomía antigua, adquiriese nuevos quilates su hermosura. Demás de esto quiso el mismo autor trazar por su propia mano el cuadro correctísimo en que se mira descrita fiel y amorosamente la vida de nuestro gran poeta; y como si todavía le pareciese corta la rica ofrenda que con esta interesantísima vida y aquella composición poética se ha esmerado en hacer á los españoles, y aun á los católicos de fuera de nuestra tierra, hale añadido un estudio concienzudo y luminoso de las obras de Calderón de la Barca. Así que, uniendo á la pieza dramática, publicada por vez primera en los Los Ecos de Santa María del Lago, *y ahora en muchos lugares perfeccionada, estos otros escritos, á cual de ellos más rico y excelente, el ilustre Jesuíta alemán, verdadero poeta y erudito y crítico consumado, ha podido componer el bellísimo volumen en octavo menor, que tenemos ante los ojos, impreso con aquel gusto, nitidez y corrección que brillan en las ediciones de la casa de Herder en Friburgo. ¿No era, pues, razón que* La Ciencia Cristiana, *estimando como debe esta perla, que ya se había mostrado en sus columnas, la tomase de nuevo en sus manos para limpiarla y purificarla más contrastando su forma española con el nuevo original alemán, y engarzándola esmeradamente en el oro purísimo que encierra la vida de Calderón y el juicio de sus obras, oro trabajado por mano de un maestro en quien vive el espíritu mismo que dictó las obras del poeta español?*

Y no se diga que la oportunidad para sacar nuevamente á luz esta obra, pasó con los días del centenario; porque tal razón haría fuerza tan sólo en personas

Digitized by Google

enteramente frívolas, para quien no tienen las cosas bellas valor alguno intrínseco y absoluto, ni hay otro estímulo que les haga volver á ellas los ojos, que el afán de experimentar cada día la impresión que produce toda cosa que pasa delante de ellos, ahora sea propiamente nueva, ahora ya vieja, aunque desconocida del vulgo de las gentes, que es como si fuese del todo nueva. Para estos es claro que pasó la ocasión de leer á Calderón, y más aún de estudiar los rasgos de su ingenio peregrino en este limpio espejo. Mas para escribir y publicar una obra del género de la presente, no ha de mirarse al accidente del día, á la impresionabilidad ó indiferencia del vulgo, sino á si es verdaderamente bella y útil por efecto de su misma excelencia; porque si en realidad lo es, para ella no puede decirse que ha pasado ni pasará jamás la ocasión de ser publicada; que el tiempo, que gasta y destruye las cosas de suyo corruptibles y vanas, y pone olvido de las que son perecederas y caducas, respeta siempre lo que es incorruptible y perpetuo, á saber: la virtud, la hermosura, las perfecciones del orden espiritual é inteligible que resplandecen en las obras maestras del arte y de la poesía.

¿Es por ventura aplicable esta razón al presente librito? En este punto, al público toca pronunciar el no difícil juicio, confirmando, según creemos, el que ya han pronunciado en su favor personas de gran autoridad en la materia, una de ellas, dicho sea en alabanza suya, á pesar de ser protestante, el reputado poeta y literato alemán, Dr. Fastenrath, versadísimo en la literatura española y alemana, el cual ha dispensado á la producción de su

Digitized by Google

ilustre y piadoso compatriota el merecido elogio, no dudando en decir de ella, por cierto en un periódico liberal, enemigo por consiguiente implacable de la Compañía de Jesús, que «puede ser comparada con la Loa, *compuesta por los mejores poetas de Sevilla, Fernán Caballero entre ellos, para honrar á Calderón de la Barca el día 17 de Enero de 1868, y representada en dicha capital.»*

El argumento de esta pieza está tomado de la misma poesía dramática de Calderón, habiendo sido elegidos de entre las obras de él más conocidas y reputadas en Alemania, como La vida es sueño, El médico de su honra, El escondido y la tapada, El alcalde de Zalamea, El pintor de su deshonra, Los cabellos de Absalón *y* La devoción de la Cruz, *los personajes que mejor representan la fecundidad y el espíritu del poeta español, de los cuales forma el P. Baumgartner una vistosa procesión en que sucesivamente se van presentando para expresar con la representación del respectivo tipo y con las palabras que profieren, el pensamiento dramático del poeta alemán, reducido según esto á componer con piezas desprendidas de las construcciones de Calderón un todo bello, donde se contempla en animada miniatura el teatro del poeta español. Concluye el poemita por simbolizar en forma de auto sacramental este admirable género de poesía dramática española. Demás de esto, para que se reflejara mejor en esta obra el espíritu de las de Calderón, el poeta alemán concibió la felicísima idea de presentar en la escena por vía de contraste á tres personajes famosos, tomados de la realidad y de la fábula, en los cuales se contiene como en sus más acabados tipos, la flor y nata del espíritu*

Digitized by Google

moderno. Representan estos tipos el judío Espinosa, patriarca de la filosofía incrédula alemana, Nathán el sabio, creación de Lessing, en la cual representa el poeta la tolerancia moderna; y finalmente, el Fausto *de Goëthe, genio emancipado del Cristianismo positivo, y partidario del progreso indefinido. Todos ellos vienen á la escena enviados por Alemania, y traen la pretensión de juzgar á Calderón como maestros que á sí propios se declaran en todo género de producciones del humano ingenio. España, que figura en esta pieza como reina celosa de las glorias de su más insigne poeta, que son también suyas, admite cortesmente á tales personajes, consintiendo, no ya en semejante usurpado y vano magisterio, sino en que vean, oigan y digan, si les place, su parecer acerca de lo que oyen y ven.*

Por su parte El Pensamiento *y* El Espíritu, *que asimismo figuran en la escena, presos miserablemente en los errores é ilusiones con que los habían engañado tales maestros, cayendo al fin en la cuenta de su miseria, vuélvense contra ellos, y los acusan de impostores, y suspiran por verse libres de las cadenas de su vergonzosa esclavitud. ¡Pero en vano claman y suspiran! Espinosa y consortes los tienen encerrados en lóbrega caverna, donde mora el sofisma y la mentira; y allí los tendrían perpetuamente privados de luz y libertad, si* La Filosofía *y* La Teología Escolásticas *no vinieran dichosamente en su auxilio. Mas estas ilustres emperatrices y reinas, bien que una de ellas se repute y sea criada de la otra, oyen benignas las voces que dan desde su oscura caverna* El Espíritu y El Pensamiento; *reparan en su miseria y*

Digitized by Google

tristeza profunda, y movidas á piedad, responden amorosamente á sus súplicas, acogiéndolos en su amoroso regazo, librándolos hasta de los vestigios de su innoble cautiverio, y reconciliándolos con la verdad divina.

Las escenas que el autor dedica á este propósito, realzan sobremanera el contraste verdaderamente dramático entre el espíritu de Calderón, que fué el de la sabiduría cristiana, fielmente representada por la escolástica, y el espíritu que en nombre de la libertad, la tolerancia y el progreso, reduce á la razón humana á la esclavitud del orgullo y las pasiones, y no le consiente ni por un solo instante que levante al cielo la vista.

Tales son los elementos dramáticos que juegan en esta poesía original, y que á un mismo tiempo la hacen interesante y fecunda en avisos y enseñanzas muy subidas. Estas últimas se muestran de un modo más explícito en los estudios que acompañan á esta pieza sobre la vida y las obras de Calderón, pudiendo decirse que en ellos se explica con razones tomadas de la filosofía del arte, fundada en los hechos, lo que en la pieza misma se ofrece ante los ojos con el encanto y la viveza propios de la dramática. Ante todo ha querido el autor evidenciar que no hay sino un *D. Pedro Calderón;* uno, *decimos, y no dos, como falsamente imaginan los que le admiran y celebran como poeta, y al mismo tiempo le desconocen y acaso le desprecian como ferviente católico y como teólogo rancio y sacerdote. Lejos de haber tal división en la realidad viviente del poeta y de su poesía, puede y debe decirse que ni aun con el pensamiento pueden separarse aquellos conceptos. Cierto es imposible prescindir en la vida poética*

Digitized by Google

de Calderón de su vida espiritual, de su ardentísima fe, de su devoción acendrada, de su amor y adhesión inquebrantable á todo lo que amaban con el corazón y confesaban sinceramente con los labios y las obras por aquel entonces los españoles dignos de este nombre. Los principios mismos que informaron su vida como caballero y como sacerdote cristiano, esos mismos le revelaron aquellos tesoros de verdad que su mente poderosa acertó á contemplar como fuentes de la belleza que trasladó en los dramas que su habilidad artística supo ofrecer, revestidos de todos los atractivos de la acción y de los esplendores de la poesía, á los ojos de sus contemporáneos y de la posteridad en general hasta el fin de los siglos. Debe contemplarse por consiguiente en Calderón—y esta es la segunda lección que á todos nos lee el ilustre Baumgartner — un ejemplo vivo y perpetuo, no ya sólo de la armonía, sino de la íntima unión y compenetración sustancial de la poesía y de las doctrinas católicas, que fueron el alma de nuestro poeta, el manantial en que bebió su inspiración, y de donde sacó aquel entusiasmo que daba alas á su ingenio, y no le consentía punto de reposo á su actividad creadora. Es de advertir, que Calderón compuso sus dramas, y que estos fueron representados á la faz de España entera, católica y monárquica, porción escogida de la Iglesia universal, donde se conservaba pura y sin mancilla la fe católica, y no se permitía sembrar cizaña alguna de errores contra ella, ni que ésta brotara sin ser luego arrancada y echada al fuego. De todo lo cual infiere su docto panegirista alemán, que ni la Filosofía, *ni la* Teología Escolástica, *ni el* Tribunal de la

Digitized by Google

Santa Inquisición, *ni el* Clericalismo, *como hoy llaman al ascendiente legítimo de la Religión en la sociedad civil, ni la divina jerarquía de la Iglesia con su poder jurisdiccional y coercitivo, impidieron que el teatro llegase en España al más alto grado de esplendor.*

Lecciones son estas de mucho valor y trascendencia, que nunca se agradecerán bastante al ilustre Padre Baumgartner. Gracias, por otra parte, á esta preciosa obrita de Calderón, tendrán en Alemania un conocimiento más intenso y comprensivo que el que le hicieron formar de él los primeros literatos que allí admiraron su genio, Schlegel y Goëthe; porque es de advertir que en este bellísimo opúsculo se mira condensado el fondo de los escritos que allí han salido á luz acerca de nuestro insigne poeta, á saber: la Historia de la literatura dramática y del arte en España, *de Schack; las* Comedias de Calderón de la Barca, *de Schmidt; las traducciones alemanas del mismo Calderón, por Gries y Eichendorff; las excelentes introducciones del Sr. Lorinser á los Autos Sacramentales y á los principales dramas de Calderón, así como las demás publicaciones del mismo autor; y por último, las obras mismas originales del poeta español, cuya lengua es familiar al insigne jesuita alemán. Pero mayor es, si cabe, todavía, la deuda que los católicos españoles estamos obligados á confesar en este punto en honor del ilustre poeta que en ocasión tan solemne como fué la del centenario, en que la masonería puso tanto empeño en apropiarse las glorias de Calderón de la Barca, demostró en su bellísima pieza, que esa gloria es toda nuestra y no de los incrédulos y herejes; ó en términos más claros, que como caballero,*

Digitized by Google

como sacerdote, y sobre todo como el mayor de los poetas católicos, Calderón pertenece á la España verdadera, y es gloria suya y de la Iglesia. Mirado bajo este aspecto, el presente poema es el himno de triunfo en que se proclama esta verdad, que en adelante nadie será osado á disputarnos. Por nuestra parte, deseamos servir á esta misma causa de la verdad y del honor de nuestra patria católica, publicando en lengua castellana la presente versión, que no es por cierto del autor de estas líneas.

J. M. Orti y Lara.

Digitized by Google

Digitized by Google

I

VIDA DE CALDERÓN

La familia de Calderón trae su origen del valle de Carriedo, al pié de los montes de Burgos, el mismo valle en que vivía también la familia de Lope de Vega. Sus antepasados pasaban allá por hijosdalgo de antigua prosapia. Aquélla se trasladó más tarde á Toledo, donde una hermana del poeta, por nombre Dorotea, tomó el velo de religiosa en el convento real de Santa Clara. La madre se llamó doña María de Henao y Riaño, de noble linaje, oriundo de Flandes, y al mismo tiempo emparentada con los Riaños, infanzones de Asturias.

Nacido el 1.º de Enero de 1601, ó según otras noticias, el 17 de Enero de 1600, D. Pedro Calderón recibió en el seno de su familia una educación muy esmerada, profundamente religiosa. Antes de haber cumplido los nueve años, mandaron sus excelentes padres á Calderón, que ya entonces revelaba dotes de un talento privilegiado, al Colegio de la Compañía de Jesús, establecido á la sazón en Madrid. Allí hizo sus estudios, que hoy llaman segunda enseñanza, conforme al sistema entonces vigente. No tenemos detalles acerca de sus relaciones con los Jesuítas. Por lo demás, se descubren en sus comedias así las

Digitized by Google

ventajas como los inconvenientes de tales estudios en aquella época.

En sus comedias más antiguas menciona Calderón la actividad de los Jesuítas en los Países-Bajos, y lo que hicieron en favor del ejército español. En *El sitio de Breda*, al describir el marqués de Espínola esta fortaleza, profiere estas palabras:

De mi cuartel á la espalda
Está un colegio é iglesia
De los Padres Jesuítas
Que hasta aquí su celo llega.
Aquí con gran devoción
Los Sacramentos frecuentan.
Que es bien acuda por armas
El que por la fe pelea.

(Escena 16, jornada II.)

Y en una comedia suya del último período, respira el más profundo respeto, cariño y veneracion á sus primeros profesores, y aun á toda la Compañía, pues describe en aquella comedia, *El gran príncipe de Fez*, la conversión memorable de un príncipe de Fez, el cual abjuró del Corán en Malta, fué recibido en la Compañía de Jesús en Roma por el general Padre Pablo Oliva, se dedicó en Italia á la conversión de sus correligionarios anteriores, y fué enterrado en 1688 solemnemente en Madrid. Con ternura inefable pinta el poeta la influencia de San Ignacio de Loyola en la transformación interior del mahometano, el cual formula su resolución de entrar en la Compañía de Jesús, en las palabras siguientes:

De la inspiración usando
Que me ilustraba primero,
Y de la que rescató
Mi vida después, prometo
En la mejor compañía
Alistarme; pues habiendo
Sido Ignacio á quien debí
El primer conocimiento
De mis confusos errores,

Digitized by Google

Y á quien por lo caballero,
Por lo soldado y lo santo
Cobré tan digno respeto,
Que con su ilustre apellido
Mi real sangre honré, bien creo
Que por adoptado hijo
De su religioso gremio
Me reconozca y me admita;
En cuya milicia, siendo
Su cuarto voto misiones
Que lleven el Evangelio
A infieles gentes, no dudo
Que ella logre mis intentos,
Facilitándome ella
Las licencias de Inocencio.
(Escena 18, jornada III.)

El poeta ensalzó con mayor entusiasmo aún á la Compañía de Jesús, por muchos tan odiada, y para él tan venerable, en su comedia *El fénix de España, San Francisco de Borja*, con ocasión de la canonización de este santo en 29 de Abril de 1671.

Calderón concluyó en el Colegio de los Padres de la Compañía solamente los estudios de segunda enseñanza, ó según Tasis, tan sólo los rudimentos de la gramática. Adelantándose rápidamente á sus compañeros por la fácil comprensión, dote de su ingenio, fué, en opinión de Tasis, no contando más que catorce años, á la Universidad de Salamanca, el mayor emporio de las ciencias del mundo, "gloriosa madre de todas las ciencias y de los ingenios más prodigiosos que iluminaron á los siglos.„ Allí estudió durante cinco años las más diferentes disciplinas: Matemáticas, Filosofía, ambos Derechos, Cronología, Geografía, Historia eclesiástica y profana. Verdad es que sus obras no revelan un estudio muy profundo y detallado de la historia, pero sí conocimientos muy extensos en el terreno histórico, y una instrucción sólida en Filosofía y Teología escolástica. Por reminiscencia agradable de su juventud puede tenerse que en una de sus comedias, *Casa con dos puertas*

Digitized by Google

mala es de guardar, hiciera decir á un joven caballero noble:

> Bien os acordáis de aquellas
> Felicísimas edades
> Nuestras, cuando los dos fuimos
> En Salamanca estudiantes.

Según Tasis, compuso Calderón su primera comedia, *El carro del cielo*, á la edad de trece años, estando aún, según esto, en el Colegio de Madrid. Conforme á la misma autoridad, durante "aquellas felicísimas edades,„ siguió componiendo en Salamanca, y llamó pronto la atención por sus comedias; pero ni *El carro del cielo*, ni otras comedias de su juventud, se han conservado, sino únicamente algunas poesías que compuso por los años 1620 y 1622 con motivo de la beatificación y canonización de San Isidro.

A la edad de diez y nueve años se alistó D. Pedro Calderón en las tropas del rey, con las que sirvió seis años, al principio en el Milanesado, después en los Países-Bajos, la tierra clásica de los molinos de viento y agua, los cuales menciona en su primera pieza conservada, *El sitio de Breda:*

> En tanto
> Que llega la retaguardia,
> Escaramuzar podremos
> Con ellos, y para guarda
> Podemos tomar aquestos
> Molinos de viento y agua.
> (Escena 12, jornada 1.)

En Agosto de 1624 fué emprendido el sitio de Breda por el general Espínola, y en Mayo del año siguiente tomada la ciudad. No es cosa averiguada si Calderón tomó parte en el sitio; pero es seguro que estaba al corriente de todos los pormenores del caso, y conocía muy bien la fortificación militar de la ciudad, y la táctica y las trazas todas de Espínola, bien por haberlo oído todo esto de boca del marqués, ó bien por haberlo leído él mismo en los partes oficiales del ejército; y que celebró luego

Digitized by Google

al punto la toma de la ciudad en una composición dramática, la cual hubo de representarse aquel mismo año en Madrid. Esta obra no puede compararse ventajosamente con los grandes dramas históricos de Shakespeare, pero pinta de una manera viva y animada uno de los últimos episodios de la guerra de los Países-Bajos; y sin duda el haber celebrado al ejército victorioso y con él á algunos miembros de las familias más poderosas, no contribuyó poco á que el joven poeta fuese apreciado en la corte, y á que se abriese á sus talentos una esfera en donde pudieron desplegarse libre y brillantemente: nuestros lectores adivinarán que aludimos al teatro Real en el palacio del Buen Retiro de Madrid.

Lo que con toda su potencia dramática pretendió inútilmente Lessing en Hamburgo, lo que Goëthe y Schiller sólo pudieron realizar en Weimar en proporciones harto modestas, y eso que aunaron sus fuerzas con este fin, es á saber, un teatro magnífico y verdaderamente nacional, que fuera un centro de educación para todo el país, concurriendo á esta obra los talentos más sobresalientes, la munificencia de los príncipes y el entusiasmo de todas las clases; eso lograron sin haberlo pretendido los poetas españoles de aquel tiempo. No empleaban éstos las fuerzas de su ingenio en excitar la indolencia de una nación dividida en bandos con el fuego de la crítica que devora al teatro; ni desahuciados por la indiferencia desconsoladora de la corte, tenían necesidad de hacerla á grandes en miniatura para proporcionarse una vida exenta de cuidados; ni se veían obligados á limpiar su lengua de elementos extraños para hacerla poética, no; pues la nación era una, una su fe, una su vida moral, su constitución, su ley, su ciencia y su vida toda. Verdad es, que la fuerza exterior y la extensión del poderío nacional se habían disminuído y quebrantado desde el tiempo de Felipe II; pero no se había borrado el recuerdo de las antiguas glorias, sino antes continuaba éste animando la conciencia pública. Ningún español dejó de repetir con entusiasmo el voto que al grito de

Digitized by Google

victoria ¡Breda por el Rey de España! añadió Calderón diciendo por boca del marqués de Espínola:

> Y plegue al cielo que llegue
> A serlo el mundo, rendido
> Desde Levante á Poniente.
>
> *(El sitio de Breda.)*

Los grandes sucesos históricos del siglo anterior se los asimiló en forma de vivo recuerdo á la gloriosa historia nacional que se remonta hasta la época de los visigodos. La Edad media vivía aún en mil instituciones, costumbres, fiestas y tradiciones; el inmenso tesoro de sus crónicas así brillaba en las canciones populares, como en la poesía propiamente artística. Del mundo de la caballería que Cervantes pintó en su *Don Quijote*, guardó todavía mucho la tradición y el uso; de ese mundo eran los sentimientos caballerescos, el culto de la dama, la galantería y la afición á lances y aventuras, el duelo producido por amoríos y puntos de honor, y los juegos alegres del pueblo, tan originalmente cómicos. Si el espíritu militar por una parte, pujante y valeroso, dió á la nación los medios de rechazar enérgicamente á sus enemigos, temibles á la verdad; de otra la Iglesia en España salió felizmente ilesa en su lucha con la revolución religiosa del siglo XVI, gracias sean dadas á la vigilancia de sus pastores; y la ciencia eclesiástica vió en las universidades de la Península una segunda época de esplendor, y dió á la vida intelectual y moral de la nación un fundamento sólido y severo. Así que España era todavía una de las primeras y más importantes monarquías de Europa, cuando Felipe IV, que era también poeta, ó al menos aficionado á la poesía, atrajo á su corte á los mayores ingenios, pintores y poetas, é hizo fácil al arte dramático con munificencia verdaderamente regia el camino que había de conducirle á su más espléndido zenit. A la edad de nueve años tomó parte en cierta representación escénica, ejecutada en la corte de su padre. No había cosa que más le

Digitized by Google

recrease, que tratar de cosas tocantes á la poesía con los mayores ingenios de su tiempo, y el idear juntamente con ellos planes de argumentos para comedias. Como la etiqueta de la corte no le permitiese visitar los teatros de Madrid, mandó construir un teatro privado en el palacio del Buen Retiro, disponiendo así el escenario como el espacio destinado á los espectadores con real magnificencia. Las personas de la corte y de las clases más altas, eran las únicas que podían asistir á las representaciones; así que el dicho espacio tenía dimensiones harto modestas, aunque esmeradamente dispuesto; en cambio, el escenario era mucho más extenso, y estaba provisto de los mecanismos más complicados. El mismo escenario comunicaba con el jardín, y podía presentar las más diferentes perspectivas, según que la pared de atrás se abría más ó menos. No se economizó el oro en los adornos de los palcos, así como no se había economizado en el palacio; y las decoraciones del teatro y la maquinaria fueron dispuestas con profusión increible. Felipe II llamó con este propósito á los mejores ingenieros, por ejemplo, al ingeniero italiano María Antonozzi.

Y no solamente en el buen Retiro, sino también en el palacio de Madrid se ejecutaron representaciones dramáticas, no á la verdad todos los días, pero sí con frecuencia. El año 1622 la reina dispuso que durante cierto espacio de tiempo se ejecutasen tres veces por semana piezas dramáticas en sus habitaciones. Casi en todas las grandes fiestas de la corte había representaciones teatrales, y se ponía grande empeño en desplegar en ellas el mayor lujo en trajes y decoraciones.

A este esplendor exterior correspondió el interior desarrollo artístico de la poesía dramática. Los más altos empleados de la corte y de la corona, almirantes, generales, ministros, inquisidores, y singularmente el poderoso ministro Olivares, se interesaron por la verdadera poesía dramática, y una larga serie de ingenios eminentes dedicaron sus fuerzas á este ramo del arte, y dieron á las diferentes clases de dramas su forma peculiar, así respecto

Digitized by Google

de la estructura exterior, como del lenguaje y del verso. Como verdadero gigante en razón de su virtud y fecundidad dramática descuella entre todos ellos Lope de Vega (llamado en sentido algo satírico por Cervantes "monstruo de la naturaleza"). Nació Lope en Madrid año de 1562; se ordenó de sacerdote en 1609, después de una juventud romántica y muy agitada; fué nombrado en 1618 protonotario apostólico, y continuó escribiendo para las tablas, sin darse punto de descanso, hasta que la muerte puso término en 1635 á su celo de sacerdote y á la inagotable fertilidad de su poético ingenio, la cual llegó á ser proverbial. El número de las comedias compuestas por él, asciende á mil quinientos según cálculos aproximados, y el de sus autos, á juicio de Montalbán, á cuatrocientos. En la abundancia de la invención, en fuerza y entusiasmo apasionado, en riqueza de imaginación y maestría en el uso de la lengua, sobrepujó Lope casi completamente á los dramáticos anteriores, que se esforzaron á buscar formas más acabadas, y oscurecieron grandes méritos con defectos garrafales. Mas en oposición al estilo sencillo y claro de Lope, y á la forma artística que dió al drama, surgió la escuela capitaneada, según comunmente se cree, por Luis de Góngora y Argote; el cual nació el año de 1561, y murió en el de 1627. Como Lope, fué también sacerdote, y poeta de la corte. Lope la condenó de la manera más enérgica; pero no logró dominarla.

El *gongorismo*, que así llaman generalmente á esta manera, no es por cierto un fenómeno aislado, sino antes bien la misma inclinación á un falso clasicismo, que se manifestó al mismo tiempo por Lilly en Inglaterra, por Mazini en Italia, en lo tocante principalmente al lenguaje y al estilo. ¡Estilo culto! fué como el lema de Góngora y de sus secuaces; pero esta cultura consistía en gran parte en la ampulosidad é hinchazón del estilo, en la oscuridad y extravagancia del lenguaje, en formar y recibir nuevos vocablos y giros rebuscados, tomados del latín y griego; en acumular inmoderadamente las metáforas,

Digitized by Google

comparaciones y antítesis; en construcciones pesadas y confusas del período; en una palabra, en el necio afan de crear al lado del rico y hermoso lenguaje popular una lengua más sabia y más sublime al uso de los poetas. A estas extravagancias pedantescas, que ni aun los mayores poetas lograron evitar, se juntó la oposición suscitada contra la forma artística del teatro español, diferente de los clásicos antiguos, y en favor de un nuevo clasicismo, ciego imitador del antiguo; pero las formas artísticas nacionales estaban tan íntimamente enlazadas con la vida de la nación, que luego desapareció aquella oposición; así que, cuando Calderón empezó á figurar, la lucha se había decidido ya en favor de los primeros.

Aunque el teatro Real, en el Palacio y en el Buen Retiro, estaba abierto únicamente á un auditorio pequeño y muy escogido, ejerció, sin embargo, hasta cierto punto la influencia de un gran teatro nacional, pues las obras maestras de los mayores poetas tomaron allí su camino para ir por toda España; allí se dió además de estímulo al arte, la dirección dominante del gusto; de allí se comunicó á la nación entera la afición al arte dramático, que llegó á ser de este modo asunto verdaderamente nacional. Verdad es, que el teatro originó allá, como en otras partes, muchos inconvenientes, y que voces autorizadas y de gran peso se levantaron para clamar contra sus excesos, y á veces también contra su misma existencia; pero la Iglesia se contentó con remediar estos inconvenientes en cuanto era posible, sin oponerse al arte dramático en sí mismo; antes por el contrario, acogióle en su servicio, permitiendo que en la celebración de la mayor de sus fiestas (el *Corpus Christi)* tomase parte la poesía dramática.

En llegando esta festividad, cerrábanse los demás teatros, y en lugar de las representaciones ordinarias se representaban por espacio de un mes entero los dramas espirituales llamados *Autos ó Sacramentales*, al aire libre, de día, en la calle; al principio de la temporada delante del palacio del Rey; después, por su

Digitized by Google

orden, delante de las casas de los magistrados más notables. Para el Rey se erigió una tribuna con un baldaquín, y delante el escenario. Alrededor de éste se pusieron casitas pintadas, puestas sobre ruedas, desde las cuales los actores se dirigían á las tablas, volviendo á ellas terminada la escena. Con este aparato sencillo y alegre, que hacía imposible una ilusión realmente escénica, procuraron los poetas celebrar lo más sublime de los misterios cristianos, representando de una manera viva, ora directamente la doctrina del Santísimo Sacramento del altar, ora su conexión con otros sagrados dogmas, ó, en general, con la economía cristiana de la Redención, ya valiéndose de invenciones alegóricas, ya con las figuras simbólicas del Antiguo Testamento; ora con las parábolas del Nuevo Testamento, ora con las leyendas de los Santos, y aun bajo la figura de la antigua fábula. Todas las ciudades de España celebraron sus autos, y compitieron en celo por recibirlos de los mayores poetas y rodearlos con el esplendor de la magnificencia más grandiosa. Poetas y actores fueron así conducidos al recinto de la Teología y del culto religioso; la Teología fué traducida, por decirlo así, al lenguaje popular dramático, lleno de imágenes; la fe del pueblo halló en ellos su expresión poética más bella, y así por ellos el teatro estuvo como por todo el resto de la vida nacional, unido con la Religión de la manera más estrecha. Esta unión ha ejercido sin duda la influencia más ventajosa en el desenvolvimiento del arte dramático, en el idealismo y en la fecundidad de los poetas, y en todo el espíritu poético de la nación española. Al paso que el teatro profano abrazaba el imperio extenso de la historia y la fábula, tanto de la antigua mitología como de la vida ordinaria del pueblo, el drama religioso abrió los horizontes del mundo sobrenatural, é hizo entrar dentro de la esfera de las Bellas Artes todo el terreno de lo divino con sus misterios y milagros, con sus inescrutables decretos, con su economía sublime, con toda la historia del Cristianismo; y todo esto, no á la verdad, como si fuera cosa extraña y separada del

Digitized by Google

orden de la vida presente, sino como un elemento divino entrañado, encarnado en ella, el cual elevó, transfiguró y santificó á la humanidad entera.

Cuando Calderón llegó á la corte de Madrid, las formas principales del espectáculo profano, y los mismos autos sacramentales, habían recibido ya su última perfección artística, y hasta el inmenso caudal de su materia parecía agotado en todas las direcciones por la prodigiosa fecundidad de Lope de Vega y otros innumerables poetas. Aunque apenas podía esperar Calderón añadir cosa notable á la riqueza de Lope, en cambio divisó otro horizonte precioso, cual fué conducir las formas artísticas, ya creadas, á su última perfección, empleando al efecto la más fina y esmerada cultura. Porque, puesto que no excediera á su gran predecesor en pasión, en ternura mística, en vuelo de la imaginación, en la riqueza de las invenciónes; pero de todas estas cualidades poseía no pequeña parte; fuera de ellas, venció á Lope en claro y penetrante ingenio, y estuvo dotado de una naturaleza mucho más armoniosa, dulce y tranquila que la suya; era el llamado á dar á la riqueza allegada la forma artística más perfecta. Siguiendo, pues, la dirección á que le inclinaban sus disposiciones naturales, y despreciando el afán inútil de marchar por sendas nuevas y peregrinas, fijó su mirada en aquel otro fin, al parecer más modesto, pero más excelente en la realidad. Se le puede muy bien comparar á aquellos grandes arquitectos que, siguiendo los principios del estilo gótico sugeridos por maestros anteriores, lograron elevar este arte á la cumbre de su mayor perfección y belleza.

Aun este fin no le alcanzó Calderón al primer esfuerzo; durante sus sesenta años de poeta, no estuvo siempre á la altura á que logró subir. En el primer período de sus composiciones poéticas no acertó á prevenir la contagiosa influencia del gongorismo; bien que su exquisito tacto artístico disminuyó los defectos que eran hijos de aquel extravío, y aun le arrancó, como por no sé qué arte mágico, más de una belleza. Las obras más acabadas

Digitized by Google

pertenecen al período medio de su vida, pues en su vejez cayó de nuevo en varios defectos del tiempo de su juventud, aunque la fuerza y actividad del poeta no le abandonaron sino en el punto de morir. Sería difícil determinar exactamente estos períodos, porque no se ha fijado suficientemente la cronología de varias de sus obras, y porque ya entre las comedias del primer período se hallan varias que hasta ahora gozan la fama de obras maestras, como, por ejemplo, *La vida es sueño*, *La devoción de la Cruz*, *El príncipe constante*, *El purgatorio de San Patricio*, *El escondido y la tapada*, *El médico de su deshonra*, las cuales estaban impresas todas antes del año 1638.

Ya en 1630 le reconoció Lope de Vega como el más notable de sus sucesores, y trazó su carácter peculiar en estos versos:

En estilo poético y dulzura,
Sube del monte á la suprema altura.

Con celo incansable y éxito creciente trabajó Calderón para el teatro Real del Buen Retiro; allí dirigió las representaciones, y según la costumbre de entonces, se asoció á otros poetas para producciones comunes. Amistad estrecha le ligó con varios de ellos; á sus protectores pertenecían los primeros personajes de la Corte, principalmente el ministro Olivares. El Rey mismo tuvo relaciones de confianza con Calderón, y en atención á sus méritos le nombró en 1637 caballero de Santiago. Cuando la revolución de Cataluña puso en bélico movimiento á las Órdenes militares en el año 1640, no quiso el Rey consentir que fuese Calderón, sino le encargó la composición de una poesía dramática para las tablas del Buen Retiro. Calderón cumplió con las dos obligaciones, escribiendo rápidamente el drama *Certamen de amor y celos*, y siguiendo después á las tropas á Cataluña. Allí sirvió hasta la conclusión de la paz en la compañía del duque de Olivares. A su vuelta el Rey le incorporó al cuerpo de artillería, y aumentó su sueldo con treinta escudos mensuales. Cuando Isabel de Francia, primera esposa de

Digitized by Google

Felipe IV, murió el año 1644, todos los teatros de Madrid cerraron sus puertas. Los enemigos de los teatros se aprovecharon del abatimiento del Rey para lograr que continuaran cerrados aun después de acabado el luto de la corte. A la muerte del príncipe de Asturias, Baltasar, que justificaba las esperanzas más risueñas, el luto se renovó, y profundamente conmovido y angustiado el Rey, encargó al Consejo de Castilla, que pusiera coto á la libertad del teatro con rigurosas providencias; y no se contentó con esto, sino consintió en que la clausura continuara hasta el año de 1649. Calderón emplearía estas vacaciones de cinco años para creaciones silenciosas y estudios perseverantes; desde Alba, donde estuvo al lado del duque, fué llamado en 1649 otra vez á la Corte para celebrar como poeta y decorador la entrada de la nueva reina María Ana de Austria. En este mismo año se abrieron de nuevo los teatros, á pesar de los esfuerzos del arzobispo de Sevilla; y como las leyes publicadas entre tanto ya no se aplicaron con el rigor de antes, el teatro pudo desarrollarse sin obstáculos.

El año de 1651, á la edad de cincuenta y un años, el poeta guerrero recibió las sagradas Órdenes, con el consentimiento del Rey y de la Órden de Santiago; poniendo así término á la afición de sus ardientes impulsos belicosos, para dedicarse en adelante al servicio más positivo del Señor de los ejércitos, y al ameno y descansado trato de las musas festivas. Bien que por descanso no se ha de entender el ocio, sino solamente la ocupación más pacífica del artista, á la cual Calderón pudo dedicarse en adelante con más sosiego. De su celo sacerdotal no han quedado más vestigios; con todo, sería injusto tenerle por simple "sacerdote de las musas„ en el sentido moderno. Vera Tasis menciona expresamente, que su casa era el refugio de todos los oprimidos y menesterosos. Un concepto mucho más profundo de sus ideas y sentimientos nos sugieren sus grandes dramas religiosos y sus Autos, que han sido juzgados aun de los mismos protestantes por la flor de su poesía, y aun por el apogeo de la dramática

Digitized by Google

española de entonces. Verdad es que estas obras maestras han procedido de un conocimiento muy detallado de la escena, de la más alta habilidad técnica, que el mismo Goëthe le reconoce expresamente; pero la verdadera inspiración de ellas tiene otra fuente mucho más profunda. Fe inquebrantable en el sacrosanto misterio del altar, y en las demás enseñanzas y misterios del Catolicismo; profunda penetración teológica del mundo sobrenatural; amor tierno y entusiasta al Verbo encarnado, que se manifiesta en aquellos misterios á la humanidad, y la atrae á sí para unirla consigo y colmar su dicha en la bienaventuranza: he aquí la fuente y principio de su inspiración. Bajo este aspecto deben ser consideradas sus obras; esta es la luz que en ellas reverbera; la luz que nos muestra al sacerdote católico, con la cruz delante de sí en el altar, teniendo en sus manos al Cordero sacrificado del Nuevo Testamento; al sacerdote cuando, postrado en el polvo delante del Dios infinito y todopoderoso, adorando cabe sí el milagro de los milagros, viendo reunidos al cielo y la tierra en el gran decreto de la redención, y arrebatado el ánimo por la hermosura y armonía del mundo cristiano, llama y convoca á todos los seres de la creación, para que se deshagan en las alabanzas del Dios uno y trino. Lo que inspira y anima al poeta; lo que le guía y le dirige, y como el más íntimo aliento de vida vivifica y penetra á sus poesías religiosas, no es otra cosa que aquel amor que San Juan apuraba en el corazón del Redentor, y que sigue brotando en los Sacramentos de la Iglesia, principalmente en el que con razón es llamado el sacramento del amor. Amor es y ha sido en todos les tiempos la poderosa fuerza fundamental de la poesía; el amor sobrenatural, la santa caridad, el manantial de la poesía católica, esto es, de la poesía verdaderamente religiosa. Tan sólo así se explica suficientemente aquella majestuosa unidad y universalidad, aquella encantadora hermosura y amabilidad que se nos ofrece en los Autos del sacerdote español, y que Schak, á pesar de ser protestante, ha descrito con fidelidad tan amorosa y con tal

Digitized by Google

arte, que un católico no podría pintar de una manera más entusiasta ni más conmovedora:

"Un templo se abre delante de nosotros, en cuya construcción se ha representado simbólicamente al Verbo eterno, como en el templo del Fiturel. Al entrar respiramos como el ambiente misterioso de la eternidad, y un santo arrebol del alba, emblema del resplandor de la divinidad, inunda el espacio venerable. En el centro se alza, como en el centro de todas las cosas que son y que han pasado, el santo madero de la Cruz, sobre la cual el espíritu infinito mismo se ha sacrificado con piedad inefable por la humanidad, y al pié del símbolo sublime está el poeta como hierofanta y profeta, explicando los cuadros que penden de los muros, y el discurso mudo de los pámpanos, y las flores que se enroscan por las columnas, y las melodías que armoniosamente resuenan en las bóvedas. Mueve la vara, y los arcos del templo se extienden por el espacio sin fin; un pórtico conduce de siglos en siglos hasta la antigüedad oscura, cuando por vez primera el manantial de la vida empezaba á brotar, y los soles y las estrellas, saliendo del seno de la nada, empezaron su curso; y el vate, entusiasmado, corre el velo del misterio de la creación, y nos muestra al espíritu de Dios soplando sobre el caos, separando el continente de las aguas, trazando á la luna y las estrellas su carrera, y mandando á los elementos que huyeran unos de otros, y que también se buscaran. Sentimos á nuestro alrededor el movimiento de las alas del espíritu creador, y oímos los himnos de júbilo de los soles recién nacidos, marchando en triunfo por sus órbitas, y proclamando á voces la gloria del Eterno. Desde la semi-oscuridad que envuelve el origen de todas las cosas, vemos la procesión de las naciones, ora pueblos florecientes, ora generaciones decrépitas, seguir la estrella que guió á los magos de Oriente, y dirigir su peregrinación hacia la tierra de promisión; hacia adelante brilla con el resplandor de la redención el mundo del porvenir con sus futuras generaciones. El poeta santo dirige la mirada, recorriendo las cosas visibles,

Digitized by Google

hacia lo infinito, y más allá del tiempo hacia lo eterno, y demuestra las relaciones de todas las cosas creadas y de lo increado con el símbolo de la gracia, y cómo todas las naciones levantan sus miradas á él llenas de devoción. El universo, en sus innumerables y variados fenómenos, se transforma con el coro de todas sus voces en un salmo de alabanza del Altísimo; el cielo y la tierra depositan sus dones ante su trono; las estrellas " flores imperecederas del cielo,„ y las flores "estrellas perecederas de la tierra,„ le rinden homenaje; el día y la noche, la luz y las tinieblas, están postradas á sus piés en el polvo, y el espíritu humano despliega las fuerzas más íntimas de su ser para transfigurar todos sus pensamientos y todos sus afectos en la visión del ser infinito.„

Lo que no ha comprendido en toda su exactitud el excelente intérprete de Calderón, es el centro de unidad de todo este plan, no menos poético que real, del universo. El centro no es precisamente el sacrificio consumado en la Cruz, alrededor del cual todo se mueve, el mundo y el humano linaje, sino el Dios-hombre renueva todos los días, por modo incruento, el mismo augusto sacrificio en nuestros altares; vive en medio de nosotros por el milagro no interrumpido de la transustanciación, é invita sin cesar á la humanidad á este su *banquete de amor*, no mediando entre el fiel que le recibe, y el mismo Jesucristo ninguna otra persona, pues el sacerdote es sólo el instrumento de quien se sirve el Verbo hecho hombre, para permanecer con los hombres en la más completa é intima unión de vida. Por esto el poeta sacerdotal no es un mero profeta ó hierofanta que entreabre la oscuridad de lo pasado y los senos del porvenir, sino es también el sacerdote que junta verdadera y realmente en su carácter sagrado lo presente y lo futuro en una presencia llena de vida. A él también le fué dicho: «Tú eres el sacerdote eterno, según el orden de Melquisedech; „ á él también: " Hacedlo en memoria mía.„ En el nombre de su Señor, y en virtud de su encargo, pronuncia el sacerdote las palabras de la consagración,

Digitized by Google

por las cuales el mundo invisible se une diariamente con el mundo visible por el más estupendo de los milagros, con el cual se desata el más copioso raudal de las divinas bendiciones. Razón es, pues, que se ofrezca á sus ojos la creación entera como gigantesca catedral divina, y la misma historia sea para él la celebración no interrumpida de la Pascua, una misa empezada en el Paraíso, y que sólo ha de concluir en el Juicio final.

La misa que empezó Adán
Y que Moisés prosiguió,
Es hasta el día del Juicio
La mayor obra de Dios.

(*Los misterios de la Misa,* coro final.)

Además de esta fe profunda, de la cual resultó una conciencia no menos humilde que entusiasta de su dignidad sacerdotal, el que quiera comprender y apreciar á Calderón, ha de considerar que la filosofía y teología escolástica es el fundamento científico de su poesía, y que lejos de haber contenido su vuelo sublime, favorecióla sobremanera. En la escolástica fué precisamente donde Calderón adquirió aquella penetración intelectual tan clara y perspicaz, que fué la admiración del mismo Goëthe; y de los tesoros de la escolástica sacó aquella riqueza inagotable de concepciones, alegorías y comparaciones ingeniosas y profundas, que nos llenan de admiración y asombro cuando repasamos sus Autos. Aunque se expliquen por sus estudios algunos de los defectos de su poesía, v. gr., sutileza excesiva, giros rebuscados, en cambio, de ella proceden ciertamente las grandes cualidades admiradas por todo el mundo en Calderón: su profundidad, elevación, claridad, calma, armonía, y aquel su admirable equilibrio entre el realismo y el idealismo. Apenas hay quien haya considerado á Calderón desde este punto de vista; pero de todos modos el renacimiento de la filosofía escolástica le hará asimismo la justicia que se le debe como á insigne poeta escolástico, No era la escolástica para el español de aquel tiempo una ciencia ininteligible y abstrusa; al contrario, entrelazada con la fe y la

Digitized by Google

vida espiritual de la manera más íntima, penetró, como ciencia príncipe y suprema que es, toda la vida, é hizo inteligibles al pueblo las piezas ó autos religiosos, mucho más inteligibles que lo serían hoy respecto del público ilustrado. Hombres de Estado y abogados, médicos y poetas, todos estaban imbuídos en los principios de la escolástica. Entre la filosofía y la poesía, entre el escenario y la Teología, no mediaron, pues, relaciones hostiles, sino antes amistosas. Demás de Lope de Vega y Calderón, otros muchos poetas eminentes fueron sacerdotes y teólogos escolásticos, como el doctor Ramón, Mira de Mescua, José de Valdivieso, Juan Pérez de Montalván, Tirso de Molina, Antonio de Solís, Agustín de Moreto, el maestro Alonso Alfaro, y en fin, Luis de Góngora. Sin haberlo pretendido los sacerdotes, el caso fué que la poesía llegó á ser patrimonio del sacerdocio, y no puede decirse que esta soberana influencia haya cedido en detrimento, ni de su justa libertad, ni de su desenvolvimiento artístico.

Calderón escribió durante treinta y siete años los sacramentales del *Corpus* para la villa de Madrid, y durante largo tiempo para las ciudades de Toledo, Sevilla y Granada, hasta que comenzó á decaer el uso de tales representaciones. A estos trabajos dedicó el mayor esmero y el celo más perseverante. Al mismo tiempo trabajaba sin cesar para el escenario profano, obrando en este punto con una libertad que hoy, dada la actual situación, no le sería perdonada por muchos católicos, y que sería objeto de reflexión para toda persona grave. En sus dramas legendarios representó á veces situaciones muy delicadas y peligrosas, y aun acudió á fábulas mitológicas, materias bíblicas é intrigas profanas, cuyo nombre y cuyo recuerdo podría despertar en muchas personas prevenciones contra Calderón. Yo dejo á las autoridades eclesiásticas y á los autores casuistas, que examinen estos puntos para convenir ó no con el poeta. La Inquisición española no ha procedido contra él; y así se puede suponer, que en adelante tampoco es de temer una condenación, por más que sus

Digitized by Google

comedias profanas no fueran escritas *in usum Delphini*, ni puedan, por tanto, ser recomendadas á la juventud como materia de lectura, sin el debido discernimiento y elección.

Por más que fueran castos y decorosos los términos en que trató Calderón materias harto ocasionadas para la humana fragilidad, la elección de tales asuntos antes debe ser objeto de disculpa que de alabanza. Mucho de esto se explica por las circunstancias de aquel tiempo, y el gusto que entonces dominaba, el cual permitió á la poesía, así como á la escultura y la pintura, mayor libertad de la que hoy se les concede. Como poeta de la Corte, Calderón tendría además que atender á los deseos de la Corte. De sus comedias mitológicas sabemos, que fueron compuestas en su mayor parte para las fiestas de la Corte. Las últimas de entre ellas revelan con bastante claridad, que se encargó de su composición más bien por compromiso que por afición personal, al paso que en sus obras religiosas jamás parece enfriarse ni palidecer su entusiasmo. Aparte de motivos externos, no dejarían también de influir en su ánimo razones nacidas en él. Era Calderón poeta drámatico, y como tal no pudo evitar en sus comedias el amor ordinario, fuente más profunda y más poderosa en el drama que todos los lazos y enredos terrenales. Justo es, sin embargo, observar que los católicos de la antigua España, si bien no se escandalizaran con tanta facilidad, pero no estuvieron dominados de una sensibilidad tan superficial, que la simple conjugacion del verbo *amo* fuera á sus ojos el alpha y ómega de la dramática.

Bajo otro concepto ha sido tenida por desfavorable la circunstancia de haber sido Calderón poeta de la Corte, conviene á saber: porque en la Corte debió de verse impedida su libertad artística; pero en esto, como en todo, hay sus dos caras. El esplendor de la vida, el lujo de la escena que se ostenta en la Corte; la reunión de tantos talentos bajo la protección de un monarca generoso y amante del arte; el trato íntimo con los personajes más influyentes; la vida variada de una capital que tenía

Digitized by Google

relaciones con las demás Cortes de Europa, mediante los embajadores de las potencias recibidos en ella; la familiaridad con la casa real que había llevado, hacía apenas un siglo, la corona más poderosa del mundo, y que á la sazón dominaba aún sobre extensas colonias en las dos Indias; todo esto, con las demás circunstancias consiguientes, ofreció al poeta tanta animación y tales ventajas, que en su comparación son imperceptibles los límites causados por las influencias de la Córte. La Corte dejó pues la libertad del poeta tan intacta como la Iglesia, y como la Religión y el espíritu popular, sumamente religioso, del cual recibió inspiración y vida la poesía calderoniana. Me parece por lo menos muy dudoso si, dadas otras circunstancias, por ejemplo, las que rodearon á Shakespeare, ó mejor todavía, á Schiller, hubiera producido Calderón más obras, ni tantas siquiera como dió á luz viviendo en la Villa y Corte de Madrid. Esta misma, y el pueblo español entero, y la Corte, y la Iglesia, y el desenvolvimiento histórico de la literatura española, tienen tan estrecha, tan íntima conexión y armonía entre sí, y juntamente con su propia poesía, que no puede imaginarse fácilmente cómo hubiera podido prosperar esta "flor mágica„ con tan espléndida hermosura sobre un tronco y un terreno menos favorables.

No aspiró Calderón á ninguna posición elevada, que de seguro habría perjudicado á su vocación de poeta, ni el rey D. Felipe, por su parte, quiso que brillara en tales puestos. Ni aun pretendió el poeta riquezas ni gloria literaria. Casi se le podría llamar *cruel*, leyendo que no se curó de los hijos de su ingenio, tanto que hasta después de su muerte no se tuvo una colección completa de sus comedias. Según parece, ni siquiera hubo de pensar en la publicación de sus Autos, ó cuando menos no atribuyó gran importancia á que salieran á luz por medio de la imprenta. Escribió para el teatro, y esto bastó para su intento. Sólo cuando algunos libreros, confiados en la bondad de su corazón sin pretensión alguna, se apoderaron de sus obras dramáticas, que andaban dispersas, y las imprimieron y publicaron sin su previa

Digitized by Google

licencia, mutiladas por añadidura, corrompidas, desfiguradas con adiciones arbitrarias ú omisiones no menos desdichadas, y aun con retazos impertinentes de otros poetas, fué cuando pensó en preservar al menos sus Autos de semejante suerte, cuidando él mismo de compilarlos para proceder á su publicación. De sus comedias tuvo cuenta tan incompleta, que preguntado acerca de ellas por el almirante duque de Veraguas (el 18 de Junio de 1680), no pudo ni siquiera presentarle un catálogo exacto y completo, pues es indudable que compuso más de las que aparecen en él. En cuanto á los Autos, Calderón dió principio á la obra de publicarlos, mas no la vió concluída.

No buscó ni pretendió el poeta lucro ni destinos, mas en cambio atendió solícito á su colocación el rey Felipe IV, proveyendo en él algunos beneficios con que viviera en situación, no solamente exenta de cuidados, sino también agradable é independiente. En 1653 se le concedió una capellanía real en Toledo, diez años después le confirió, para tenerle más cerca de sí, una segunda capellanía en la Corte, conservando la de Toledo, á cuyas rentas añadió el Rey otra pensión. En el mismo año 1663 D. Pedro Calderón entró en la Congregación de sacerdotes de San Pedro en Madrid, y en 1666 fué nombrado su capellán mayor. Con la muerte de su regio protector, Felipe IV, acaecida á 17 de Setiembre de 1655, sufrió la literatura, que no sólo el reino, rudo golpe. " Se ven hoy día, decía por aquel tiempo Moreto, pocas comedias nuevas, y tan sólo de tiempo en tiempo aparece alguna que otra, que escribe un poeta de orden superior, para la Corte. Este, en efecto — alude á Calderón — compuso con tanta maestría y originalidad, que no parece sino que siempre se supera á sí mismo; pero, en general, el arte dramático no goza ya de la misma estimación que antes, y por eso no se dedica nadie con el celo necesario á tan noble tarea. „ Con la muerte del real Mecenas pasó el período más brillante del drama español.

Calderón, así durante la menor edad de Cárlos II, como

Digitized by Google

después de haber sido declarado éste mayor de edad, siguió ocupando la misma posición en la Corte, para la cual compuso, como antes, nuevas comedias, al par que escribía Autos para la villa de Madrid (*La estatua de Prometeo*, *Fieras afemina amor*, *Duelos de amor y lealtad*, *El segundo Scipión*, etc.).

La última composición de Calderón, dice Vera Tasis, fué el drama *Hado y divisa de Leónido y de Marfisa*. "En el enredo variado de la fábula, dice W. Val. Schmidt acerca de esta composición; en el esplendor y esmero de las decoraciones, en la abundancia de lluvias de fuego, tempestad y terremoto, ya se puede por cierto ver la decadencia del teatro; pero composición y lenguaje son frescos y lozanos, y traen á la memoria la imagen de la luz que antes de apagarse suele brillar por última vez con nuevo esplendor y energía." Aunque esta composición no fuese la última (se halla en el catálogo que Calderón envió el 24 de Julio de 1680 á su amigo el almirante duque de Veraguas), la observación, sin embargo, conserva en parte su valor en cuanto denota, no tanto el último esplendor del ingenio de Calderon, sino la fuerza y fecundidad lozana que todavía se mostraba en la vejez más avanzada del poeta.

Calderón murió el 25 de Mayo de 1681, en un cuarto modesto y casi pobre, cerca de la puerta que había entonces, y era conocida con el nombre de Guadalajara, en la calle Mayor, manzana 173 de Madrid (núm. 4 de la antigua numeración, 95 de la actual). La casa, según una descripción del año 1853, tenía en la fachada diecisiete piés y medio de ancho, con un solo balcón en cada piso hacia la calle, y ocupaba tan sólo una superficie de ochocientos cuarenta y nueve piés cuadrados. "Imaginémonos, añade Mesonero Romanos á esta descripción, á aquel ingenio grande de la Corte de Felipe IV, al capellán octogenario de los Reyes Nuevos, al noble caballero de Santiago, al ídolo de la Corte y de la ciudad, subiendo los peldaños pendientes de esta escalera estrecha; y sentándose en el recinto reducido de esta habitación pobre, donde exhaló el último suspiro, y de

Digitized by Google

seguro se apodera de nosotros un sentimiento profundo de admiración y de respeto hacia el poeta inmortal que desde tan modesta estancia difundió los rayos de su talento sobre la redondez del mundo civilizado.„

Calderón instituyó por heredera de sus bienes á la Congregación de Sacerdotes de San Pedro, á la cual pertenecía desde 1663. Esta le puso sobre su sepulcro un monumento magnífico, con la severa inscripción: *Nec regum plausu fide, nec ingenio.* No pongas tu confianza, ni en el favor de los Reyes, ni en las fuerzas del ingenio.

II

LAS OBRAS DE CALDERÓN

Muy tarde vino la instancia que el duque de Veragua hizo á Calderón para que compilase y diese á la prensa sus comedias profanas, de las cuales ni siquiera pudo dejarnos un catálogo completo. Ciento once composiciones figuran únicamente en el que tenemos de su mano, número á la verdad respetable, si se atiende á que muchas de ellas se vieron comparadas, y con razón, á las mayores obras dramáticas de otras naciones. *El cisma de Inglaterra* trata la misma materia que el *Enrique VIII* de Shakespeare, y por cierto no menos felizmente. *La devoción de la Cruz,* apenas es inferior al *Edipo* de Sófocles en fuerza trágica conmovedora. *El mágico prodigioso*, resuelve el mismo grandioso problema que el *Fausto* de Goëhte, pero en sentido verdaderamente cristiano. De sus obras se podrían escoger fácilmente treinta que cedan poco á las reputadas de Shakespeare en importancia y perfección dramática, por más que este valor relativo no pueda ser expresado adecuadamente, atendido el carácter propio de uno y otro poeta, y el sello que impusiera en

Digitized by Google

sus obras el espíritu de la respectiva nación, y la tendencia especial de entrambos. En habilidad para dibujar y sostener el carácter de los personajes dramáticos, en energía de pasión, y en fuerza y variedad de lenguaje, el poeta español va detrás del inglés; pero en la construcción de la acción, en el artificio del enredo, en el encanto del lenguaje y en la riqueza, apenas es inferior Calderón á Shakespeare; y en todo caso, si el escenario de Shakespeare dejara muy atrás al teatro profano de Calderón, todavía hemos de hacer cuenta con los autos, que son un mundo enteramente nuevo, propio de una poesía que no admite comparación con los dramas de Shakespeare. Este último sólo lleva á las tablas la vida mundana y pasajera de la humanidad, al paso que Calderón representa, no sólo las vicisitudes terrenas de la humanidad, sino también las hazañas y los milagros del mundo superior á nuestros sentidos. Shakespeare es el poeta de la humanidad; Calderón el poeta de la vida humana, y al mismo tiempo de lo divino y sobrenatural. Está entre Shakespeare y Dante. Conviene con Shakespeare en haber sido como él uno de los mayores dramáticos que el mundo ha conocido, y con Dante, porque el vate católico fué un teólogo entre los poetas. Sus 72 autos [1], tomados en su conjunto, pueden ponerse al lado de la *Divina Comedia*, sin ser oscurecido por ésta su radiante esplendor. Dante eleva los ánimos hasta el cielo, pasando antes por la consideración de las espantosas figuras del infierno y de las tribulaciones del purgatorio, y expone y representa el plan universal de la historia á la luz con que lo ilumina por modo incomparablemente

1 Según F. Lorinser, es el número de los Autos 73, en lugar de 72. El último Auto no se halla en la primera edición de Pando y Mier, pero sí en la de Apontes: tiene por título: *La protestación de la Fe*, y celebra la conversión de la reina Cristina de Suecia. Está compuesto sin duda por Calderón, y fué suprimido en la primera edición probablemente por motivos diplomáticos, pues contiene datos muy interesantes acerca de la influencia de la Corte española sobre la resolución de la Reina, y tiene, por lo tanto, también importancia para el historiador, aparte de su gran valor literario. (Lorinser, en el *Indicador literario.*)

Digitized by Google

sublime su eterno desenlace; Calderón, por su parte, nos ofrece la admirable economía de los designios de la Providencia en su ejecución y desarrollo progresivo á la luz del Santísimo Sacramento, que hace descender el cielo sobre la tierra. En la obra de Dante óyese la trompeta del juicio, y el sonido del *Dies irae*, y vibra el *Regina coeli* de la resurrección, y el eterno tres veces santo; en Calderón óyese en voces dulces y armoniosas el *Lauda Sion Salvatorem*, y el *Pange lingua*, y todas las criaturas toman parte en la fiesta magnífica y alegre del *Corpus Christi*. En aquel se muestra el *ultratumba* en el fuego del infierno y en los resplandores de la gloria; en éste se ofrece la vida de acá en forma de radiante transfiguración. Sea Dante, si se quiere, más sublime y más sintético como teólogo; pero en Calderón el dogma posee sin duda alguna formas artísticas más amplias y más bellas.

Calderón fija en 68 el número de sus Autos, y con este número concuerda, poco más ó menos, la edición de Pando y Mier, que contiene 72. Debe tenerse por exagerado el juicio de Tasis, que los calcula en más de 100. Ya 72 son muy bastantes, mayormente siendo, como son, casi otras tantas obras maestras del arte dramático, en las cuales la materia teológica, sobremanera difícil, toma vida y calor en formas siempre nuevas, vestida de claridad encantadora, y formulada con el maravilloso tecnicismo de las tablas.

Las comedias de Calderón han sido clasificadas de varios modos. Aquí dejaremos de explicar, por ser cosa demasiado prolija, las razones para la ordenación técnica de los varios géneros del teatro español, conocida por otra parte de todos los entendidos en literatura.

Tocante á las obras dramáticas de Calderón, para formar el juicio que merecen en general, lo mejor es clasificarlas atendiendo á su respectiva materia ó contenido.

Clase muy precisamente determinada forman las comedias mitológicas que Calderón compuso en su mayor parte para las grandes fiestas de la Corte; ascienden á 17. Varias entre ellas dan

Digitized by Google

á entender la respectiva fábula en su mismo título, como *Eco y Narciso, Los hados de Andrómeda y Perseo, La estatua de Prometeo, Apolo y Climene, El Faetonte, El laurel de Apolo, El golfo de las Sirenas*. En las demás trata el poeta la fábula de Ulises y de Circe, Amor y Psyche, Educación de Aquiles en casa de Tetis, la disputa de Venus y de Diana, etc. En la composición *Los tres mayores prodigios* ha reunido en trilogia la fábula de los Argonautas, la visita de Teseo en el laberinto, y la muerte de Hércules y de Dejanira. Calderón no se penetró del espíritu y de las formas de los clásicos antiguos, como Goëthe en la *Efigenia*, en el fragmento *Prometeo*, etc., sino trabajó la materia de las antiguas fábulas de una manera enteramente libre y romántica, adoptando las tres jornadas, los metros y el espíritu del drama español de entonces. Para la ejecución contaba á menudo el poeta con una decoracion brillante, y ornato teatral esplendoroso. Mucha parte en estas composiciones era cantada. La fábula de Adonis acomodóla Calderón en *La púrpura de la Rosa* para una ópera completa, pues la pieza fué toda ella cantada. Aunque los críticos hallen no poco que censurar en estos dramas, lo cual se explica, ó al menos se excusa muy bien, habida consideración al fin para que fueron compuestos, sin embargo, varios representan la perfección más hermosa de la forma. Calderón no ha dejado por lo menos incompleto á su *Prometeo*, como Goëthe al suyo; y precisamente el *Prometeo* de Calderón fué acaso el que movió á Voltaire á componer el suyo, así como éste hubo de excitar á Goëthe á hacer variaciones sobre el mismo tema.

La segunda clase es la de las llamadas comedias de capa y espada, piezas en las cuales el amor y los celos, el honor y aun la simple equivocación, forman el fondo del enredo, generalmente muy complicado. Estas piezas se ven asimismo caracterizadas en sus respectivos títulos, por ejemplo: *La dama duende, Casa con dos puertas mala es de guardar, El escondido y la tapada, El astrólogo fingido*, etc. Muéstrase en ellas la vida social de entonces, su espíritu honrado y caballeresco, que era su mayor

Digitized by Google

excelencia; pero con las sombras que la oscurecieron, que fué sobre todo el duelo. Padres indignados, rivales celosos, galanes ofendidos, todos ellos desenvainan á cada instante la espada en el duelo, bien para reparar con sangre propia ó ajena el honor ofendido, ó para conducir la trama de sus pretensiones amorosas á término feliz, coronándolas con la victoria. Lo que distingue á Calderón, es la maestría más acabada en el arte del enredo, la variedad ingeniosa y la novedad en la ejecución de semejantes situaciones, la belleza poética de la forma, la noble delicadeza en la representación del amor, y la alternada sucesión de estilo serio y de broma y jocoso, estrechamente unidos con la acción misma. Val-Schmidt pone en esta categoría nada menos que 26 de entre los dramas de Calderón, los cuales bastan para que sea tenido su autor por uno de los más fecundos y más brillantes poetas que jamás ha habido en el género de comedias. Aun comparado con Molière, no perdería nada Calderón; bien que las cualidades particulares de ambos poetas no hacen posible una comparación aproximada.

Más difícil es juntar en clase alguna determinada cierto número de dramas, que llama Schmidt comedias heróicas, conformándose en esto con el uso de los españoles, en cuya división se separa de Schack, pero en la práctica no es muy grande la diferencia que hay entre ellos. Llamaron efectivamente los españoles comedias heróicas á aquellas composiciones en que hacen el papel principal reyes, emperadores, príncipes, y, en una palabra, testas coronadas. De estas composiciones pone Schmidt 20 dramas, cuya materia no pertenece ni á la fábula, ni á la historia de España, ni de otros países, ni á los antiguos romanos, y los llàma simplemente heroicos. Este tercer grupo se parece al anterior en ser el amor y el honor el principal motivo del enredo. Los nombres esclarecidos de los príncipes que figuraban en los dramas, y el lujo consiguiente de la representación, dieron á otras historias semejantes mayor autoridad á los ojos del público, y movieron á los poetas á inventar todo género de reinos

Digitized by Google

y títulos imaginables de príncipes y reyes. Calderón mismo se burla de este afán, diciendo en cierta ocasión:

No hay condesa que no diga
De Amalfi, Mantua ó Milán

Esta libertad en los nombres de las cosas, y la ausencia y la independencia correspondiente del colorido propio de los tiempos y lugares históricos, no tuvo, por lo demás, una influencia desventajosa sobre la ficción, la cual podía así desarrollarse con más viveza é independencia. Algunas de las comedias más excelentes de Calderón pertenecen á este grupo, como *El pintor de su deshonra*, *El secreto á voces*, *El conde Lucanor*.

Forman la cuarta clase los dramas heroicos, tomada esta palabra según el uso de la escena española, dramas cuyo asunto se ha tomado, parte de la fábula é historia nacional, y parte de los romances y poemas antiguos. Consta de 16 piezas. El amor y el honor hacen también aquí muy importante papel. Además del *Sitio de Breda*, tienen aquí su lugar *Luis Pérez el Gallego* (una especie de Goetz de Berlichngen español), *El médico de su honra*, *El postrer duelo en España*, *La niña de Gómez Arias*, *El alcalde de Zalamea*, *De un castigo tres venganzas*, *Amar después de la muerte*. A romances y poemas antiguos se refieren: *La puente de Mantible*, *Argenis y Poliarco*, *El castillo de Lindabridis*, *Los hijos de la fortuna*, *El jardín de Falerina*, y la última de las comedias de Calderón, *Leonido y Marfisa*. De efecto trágico profundamente conmovedor son los dos dramas muy renombrados *El médico de su honra* y *El alcalde de Zalamea*. En el primero hace la figura principal un caballero leal y pundonoroso, que descubre y venga la infidelidad de su esposa; en el segundo, un padre que castiga de una manera terrible al seductor de su hija. De perfección artística muy acabada es *La niña de Gómez Arias*, que describe la vida, acciones y final desdicha de un disoluto, por nombre D. Juan, del tiempo de Isabel.

En otra clase, que sería la quinta, pueden ponerse los dramas

Digitized by Google

heroicos compuestos sobre sucesos tomados de otras tierras fuera de España. Estos son catorce, á no ser que se añadan cuatro más que, á causa de ser simbólicos, los pone Schmidt aparte. Estas cuatro son: *La vida es sueño*, una de las comedias más conocidas del poeta español; *En esta vida todo es verdad y todo es mentira*, y las dos partes de la *Hija del aire*. Los dos últimos dramas forman una de las más admirables creaciones artísticas de Calderón, en la cual concurren todas las cualidades particulares de sus poesías de la manera más grandiosa. Calderón ha amplificado en ella la fábula de Semíramis en forma de poesía fantástica y libre; ha combinado las situaciones trágicas más vehementes con el interés y el enredo de sus artificiosas comedias de capa y espada, y las ha adornado con la riqueza más acabada del lenguaje. Calderón ha usado de esa misma libertad poética en materias igualmente históricas, empleando aquella manera fantástica y verdaderamente poética que se suele llamar *romántica*; pero en parte las obras de esta clase son inferiores á sus otras obras, por ejemplo, *Judas Macabeo* y *El segundo Scipion*, *Las armas de la hermosura* (Coriolano), *Dar todo y no dar nada* (de la historia de Alejandro Magno). Más valor tiene *La gran Cenobia*, *Amor, honor y poder* (de la historia inglesa de Eduardo III), *Duelos de amor y lealtad* (también de la historia de Alejandro Magno). Pero entre las obras más magníficas de Calderón se cuentan los dos dramas sacados de la historia judaica, *Los cabellos de Absalón* y *El mayor monstruo los celos* (la historia de Herodes y de Marianna).

Estas dos piezas forman la transición á un sexto grupo, que abraza las comedias divinas y las comedias de santos. El Sr. Lorinser ha publicado todas estas en una traducción excelente con el título de *Dramas mayores de Calderón*. Merecen estos dramas, en efecto, ser leídos y admirados, sobre todo en todas las naciones católicas, pues juntan á un sentido profundamente ideal, la belleza más acabada de la forma. Son los trece siguientes:

1) *La Sibila de Oriente*, en la cual enlaza el poeta la visita

Digitized by Google

de la reina de Sabá en Jerusalén, con motivo de la construcción del templo de Salomón, de la manera más tierna con el misterio de la Cruz.

2) *Las cadenas del demonio.* Leyenda del apostol San Bartolomé.

3) *El mágico prodigioso.* Leyenda de San Cipriano de Antioquía.

4) *Los dos amantes del cielo.* Leyenda de San Crisanto y Santa Daría.

5) *El José de las mujeres.* Leyenda de Santa Eugenia, virgen y martir de Alejandría.

6) *La exaltación de la Cruz.* Donde se refiere cómo fué rescatada la Cruz de manos de los persas (Cosroes); y con este asunto corre unido el martirio del monje San Anastasio.

7) *El purgatorio de San Patricio.* Conversión de un licencioso impío por el apostol de Irlanda.

8) *La devoción de la Cruz.* Conversión de dos hermanos, caídos en el abismo del crimen, por su devoción á la señal de la santa Cruz.

9) *La Virgen del Santuario.* Historia de la imagen de la Virgen de Toledo, con la leyenda de San Isidro y de Santa Leocadia.

10) *La aurora en Copacavana.* La introducción del Cristianismo en el Perú, en su relación co la historia de una imagen de la Virgen.

11) *El gran príncipe de Fez.* Historia de la conversión de un príncipe mahometano por intervención de la Virgen Santísima, y su entrada en la Compañía de Jesús.

12) *El cisma de Inglaterra.* El título de repudio dado á Catalina, legítima esposa de Enrique VIII, y la apostasía de este tirano.

13) *El príncipe Constante.* Historia del infante D. Fernando de Portugal, que murió en 1443 como rehen en Fez.

Sentimos que el espacio no nos permita dar más extensa idea

Digitized by Google

del argumento de estos trece dramas. Son el cenit en la poesía escénica profana del poeta, y bastarían á inmortalizar para siempre su nombre, aunque no hubiera escrito Calderón sus otros cien dramas.

Considerando sus composiciones aun por la parte material, hemos de añadir, que, con pocas excepciones, sus comedias están divididas en tres jornadas, y escritas completamente en verso. El ordinario verso principal es el troqueo de cuatro piés con rima ó asonancia; Calderón emplea mezcladas también á veces estrofas más cortas, pero generalmente más largas y artificiosas, principalmente el soneto, el tercero y la estanza de ocho renglones. Ni aun las bromas, salidas cómicas y escenas populares, descienden nunca á la forma de la prosa, lo cual perjudica algo por cierto la naturalidad realística; pero en cambio este inconveniente es recompensado por la armonía más artística y la elevación más ideal del conjunto.

Finalmente, el séptimo grupo de los dramas de Calderón abraza los setenta y dos *Autos Sacramentales*, no ya divididos en jornadas, sino simplemente en escenas, fuera de lo cual son iguales á las demás obras en versificación y estructura. Calderón despliega en ellos, junto con la riqueza más abundante de imágenes, la moderación más noble, al lado del entusiasmo más sublime el cálculo artístico más habil, al lado de profunda comprensión teológica de los misterios el amor más acendrado y la devoción más tierna del corazón. En ningún otro lugar se aprende á conocer y apreciar á Calderón tan completamente. Este género de composición es susceptible de ser distribuído, en razón del argumento, en algunos grupos principales:

1) Figuras del Santísimo Sacramento del altar en el Antiguo Testamento: *El cordero de Pascua*, *El árbol del mejor fruto*, *La consagración de Melquisedech*, *El primero y el segundo Isaac*, *El Arca de la alianza en cautiverio*, *Las espigas de Ruth*, *La serpiente de metal*, *Sueños hay que son verdad* (historia de José en Egipto).

Digitized by Google

2) Figuras parabólicas de la Eucaristía del Nuevo Testamento: *Trigo y cizaña*, *El tesoro escondido*, *La semilla del Señor*, *Ama á tu prójimo como á tí mismo* (parábola del samaritano misericordioso), *El buen pastor*, *El cordero de Isaías*, *La viña del Señor*.

3) Otros asuntos del Antiguo Testamento: *La cena del rey Baltasar*, *El pellejo de Gedeón*, *La torre de Babel*, *¿Quién hallará mujer fuerte?* (Débora), *Mística y real Babilonia* (Nabucodonosor), *El nuevo hospital de pobres* (Sunamitis), *La primer flor del Carmelo* (Abigail).

4) Otros asuntos del Nuevo Testamento: *Los misterios de la Misa*, *El demonio mudo*, *La nave del mercader*, *Muchos vocados pocos escogidos*.

5) Asuntos de la leyenda y de la historia eclesiástica: *A Dios por razón de Estado* (Dionisio el Areopagita), *La devoción de la Misa*, *La lepra de Constantino*, *El sacro Parnaso*, *El corazón pertenece á María* (leyenda de la casa santa de Loreto), *Las Órdenes militares*.

6) Alegorías de la vida del mundo y de los hombres: *El gran teatro del mundo*, *El nuevo palacio del Retiro*, *No hay mayor dicha que Dios*, *El indulto general*, *La vocación general*, *El jardín de Falerina*, *El gran mercado del mundo*, *La redención de los cautivos*, *La segunda esposa y el triunfo en la muerte*, *La divina Filotea*, *La vida es sueño*.

7) Alegorías de la naturaleza: *El veneno y la triaca*, *La riña de matrimonio* (entre cuerpo y alma), *La humildad coronada en las plantas*, *Los alimentos del hombre*.

8) Alegorías mitológicas: *Psyche y Cupido*, *El verdadero dios Pan*, *El divino Orfeo*, *Andrómeda y Perseo*, *El laberinto del mundo*, *El encanto de la culpa*.

Esta clasificación, á pesar de no ser nada completa, da al menos una idea aproximada de la rica variedad de estos Autos espirituales. Es verdad que en ellos volvemos á encontrar á menudo las mismas figuras alegóricas, pero en eso no hay nada

Digitized by Google

que censurar, como Calderón mismo observa en el prólogo á los Autos del primer tomo. Esto se justifica, dice, porque, como el asunto es siempre el mismo, también las composiciones han de valerse de los mismos medios; pero todavía más por la consideración que los mismos medios, á menudo repetidos, se dirigen sin embargo cada vez por otros caminos hacia su término; de este modo, según mi débil inteligencia, se ha de transformar esta censura más bien en aprobación; pues el mayor arte de la naturaleza consiste en saber producir con los mismos rasgos fundamentales tantos diferentes rostros, y conforme á este modelo sea, si no considerado como arte, al menos excusado que haya compuesto tantos autos con los mismos personajes.

Si después de este bosquejo superficial echamos todavía una ojeada aunque rápida sobre las comedias del poeta español, podemos apenas apartarnos del pensamiento que sus personajes compondrían una procesión de máscaras de rara magnificencia y variedad, y por cierto más imponente y variada que la que Goëthe reunió en el 18 de Diciembre de 1818, y eso que además de sus propias obras acudió á las de Schiller, Herder y Wieland. En primera fila marcha el mundo de los dioses y héroes helénicos, no sólo tales como se ostentan en sus más bellas fábulas, aunque con rasgos incompletos, sino representados plásticamente con sumo arte en una gran serie de dramas ingeniosos y profundos. Sigue después en trajes variados y alegres la sociedad española del siglo XVII, los caballeros galantes, nunca cansados del amor ni del desafío, con capa y espada, las bellas damas con abanicos y ramilletes, seguidas del enjambre divertido de criados cómicos, de criadas habladoras y de la gente del campo, pesada en sus maneras, pero con ocurrencias muy naturales. El esplendor de príncipes soberanos de todas las naciones rodea á los personajes numerosos de las comedias heroicas. Detrás de esta procesión de Emperadores, Reyes y príncipes, van severos y altivos los héroes de la fábula é historia española, rodeados de las figuras fabulosas de los romances y cuentos antiguos.

Digitized by Google

Después vienen los héroes de otros países y tiempos: Alejandro y el segundo Scipión, Cenobia y Judas Macabeo, Semíramis (la hija del aire) rodeada con todo el encanto de la fábula romántica. Herodes y Marianne, Absalón y Tamar, forman la transición á la parte más brillante de la procesión que se agrupa alrededor de la Cruz victoriosa del Redentor del mundo y de la imagen de la inmaculada Madre de Dios. La oscura antigüedad y los últimos siglos, el Oriente y el Occidente, la juventud y la vejez, Obispos y sacerdotes, Reyes y héroes, tiernas doncellas y altivos guerreros, pecadores arrepentidos y santos con el resplandor de la aureola, se apiñan alrededor de la bandera victoriosa del Salvador y de la imagen de María, gloriosa procesión que comparece en la escena de este mundo de paso para el cielo.

En los Autos, finalmente, se abre el cielo á modo de catedral gigantesca, y baña la naturaleza, el mundo y la humanidad con luz sobrenatural. La variedad infinita de las criaturas se transforma aquí en armonioso espectáculo divino y humano. Toda la creación se torna en grandioso templo, y en la inmensidad de este templo todo se vuelve al altar, y sobre el altar levanta su trono, con las piedras preciosas de esta tierra, la Hostia humildísima en que se oculta el Hombre-Dios, fundamento y clave de toda la historia. Deidad y humanidad se enlazan en él con la unión hipostática; en este sacramento admirable del amor se junta el misterio de la Encarnación con el de la muerte en la Cruz, el decreto de la Creación con el de la Redención. Desde aquí desfila ante nosotros toda la historia, y á este centro vuelve de nuevo á convertirnos. El velo de las formas nos oculta ahora á Aquél que es la fuente de la bienaventuranza del cielo; pero ese velo sutil habrá de desaparecer en su día; la fuente de la felicidad se nos abrirá, y el amor cumplirá dichosamente en el cielo lo que aquí hemos creído y esperado.

De esta suerte se ofrece á nuestros ojos en forma venerable el gran poeta que ha sabido introducirnos por en medio de las

Digitized by Google

variedades y accidentes de la vida, y por modo tan suave y amoroso en la poesía de la vida eterna. No suspira por cierto, ni se queja pensando en la instabilidad de la vida terrena; no zahiere indignado los defectos y pecados de los hombres, ni mira apesadumbrado la Cruz, cual si la Cruz fuese enemiga de las alegrías puras é inocentes de la vida. No: rosas de amor divino están entrelazadas á la dura madera del martirio; la sangre con que fué bañada, se ha transformado en prenda de una eternidad bienaventurada; alegre y confiado levanta el poeta sus ojos abrazándola con ambos brazos con la plena y firme seguridad que la última palabra de la pasión no es *Consummatum est*, sino *Aleluya*.

Trabajando sin pretensiones para su Rey y para la corte del Rey, el poeta no pensó siquiera en reunir antes de su muerte la colección magnífica de sus obras. A publicar sus Autos movióronle ajenos impulsos, y esto por desgracia muy tarde. Todo lo cual es para meditado, mayormente si se compara esta modestia, exenta de todo linaje de pretensiones, con el ejemplo de otras celebridades histórico-literarias. Con la más íntima y sincera convicción, expresando lealmente la sencillez de su espíritu, escribía, pues, Calderón al pié de sus producciones:

¡Laus Deo!

Digitized by Google

Digitized by Google

CALDERÓN

COMEDIA ALEGÓRICA

PARA LA FIESTA CENTENARIO DE 25 DE MAYO DE 1881.

Digitized by Google

Digitized by Google

PERSONAJES

ESPAÑA.
ESPINOSA.
NATHÁN el Sabio.
FAUSTO.
EL ESPÍRITU.
EL PENSAMIENTO.
LA TEOLOGIA escolástica.
LA FILOSOFIA escolástica.
EL POETA *(Calderón)* y muchos personajes de sus comedias y autos como personal de una fiesta.
SEMIRAMIS *(La hija del aire)*.
DON CÉSAR *(El encubierto y la tapada)*.
JULIA *(La devoción de la Cruz)*.
THAMAR *(Los cabellos de Absalón)*.
EL ALCALDE DE ZALAMEA.

Digitized by Google

Digitized by Google

CALDERÓN

COMEDIA ALEGÓRICA

Un parque espléndido y fantástico.

(El fondo de la escena está ricamente adornado. Al lado derecho de ella está el trono real de España, y alrededor de éste asientos para la comitiva. En lo interior de la escena un castillo feudal á la derecha; á la izquierda las ruínas de un templo, y en el fondo el mar.)

(Se oye cantar dentro.)

¡Arbol de la libertad, árbol de la gracia, hermosa torre en playa de salvación, esperanza única, estrella de triunfo, salve, oh Cruz del Salvador!

Espinosa.

¡Siempre este antiguo canto de la Cruz! ¿No puede olvidar el mundo, que si el pobre Nazareno sufrió el martirio en la cruz, su muerte no fué sino el preludio de un nuevo Evangelio? Todavía no ha brillado á los ojos de los mortales la luz de la sustancia única, que se mueve eternamente tomando mil formas diversas, amando, odiando, huyendo, luchando, incesantemente ocupada en edificar y destruir; sustancia que duda y vacila

Digitized by Google

en cada uno de nosotros; que goza en nosotros también placeres celestiales, y sufre infernales tormentos; que se desarrolla y desaparece en nosotros; que piensa y ama, vive y muere. Pero he aquí que ya brilla la aurora, y el enjambre de los pájaros nocturnos corre á esconderse en sus nidos sombríos. Hasta la misma España ortodoxa nos llama hoy ante su poeta; que los maestros, no sólo somos jueces de la ciencia, sino también de la poesía.

(Aparece en esto FAUSTO arrastrando en pos de sí al PENSAMIENTO encadenado, mientras NATHÁN EL SABIO hace lo mismo con el ESPÍRITU cargado de cadenas. El ESPÍRITU sale vestido de joven aristócrata, y el PENSAMIENTO de bufón.)

El Pensamiento.

Suéltame.

Fausto.

Ya estás en libertad.

El Espíritu.

Desata mis ligaduras.

Nathán.

¿Tus ligaduras? Si no tienes ninguna.

Espinosa.

Ya has llegado á la mayor edad: eres libre.

El Pensamiento.

Rompe mis cadenas.

Digitized by Google

El Espíritu.

Déjame en libertad de ir adonde quiera.

Espinosa.

Así que aprendas á pensar clara y serenamente.

El Espíritu.

¡Libre! Lo fuí sin duda cuando era ayudado de la divina gracia; entonces no me hice esclavo de ningún hombre, y únicamente serví á la Eterna Sabiduría. Volandolibremente podía yo entonces, humilde y sediento de verdad, extender mis alas por todo el piélago del ser; podía sondear hasta los más recónditos misterios de la naturaleza, y llegar con el pensamiento hasta la misma esencia de Dios, sin otros límites que los que la verdad misma había trazado á mi poder. ¡Pero vinisteis vosotros, náuticos temerarios, y quisisteis que yo, pobre de mí, traspasase esos límites; y me condujisteis de error en error al piélago agitado de la duda, arrebatándome en tanto con la luz la libertad!

El Pensamiento.

Me prometisteis néctar del cielo, y en la árida arena del desierto junto á las pirámides de nuestra gloria me habéis obligado á cavar cisternas que no apagan ciertamente el ardor de mi sed.

Nathán.

Tened paciencia.—Os pasa como al ciego cuando

Digitized by Google

sus ojos se abren por vez primera á la luz: no podéis soportar los resplandores que brillan ante los vuestros.

El Espíritu.

¡Resplandores dices, cuando me hallo sumido en la noche más profunda!

El Pensamiento.

¡A qué miserable condición me has reducido!

El Espíritu.

Nos hablabais siempre de tolerancia y amor.

El Pensamiento.

No me habéis dado más que pan negro mezclado con hiel.

El Espíritu.

La luz y la verdad debían hacer mi delicia.

El Pensamiento.

Me habéis sepultado en el fango de la tierra.

El Espíritu.

Queríais convertirme en Dios.

El Pensamiento.

Me disteis al mono por hermano.

Digitized by Google

El Espíritu.

Me decíais que podría discutirlo y juzgarlo todo.

El Pensamiento.

No me consentís que piense sino lo que queréis.

Nathán.

Por lo visto han sido inútiles mis amorosos esfuerzos por templar con el soplo dulce y primaveral de la noble tolerancia y de la delicada abnegación la dureza del espíritu, por disolver el hielo de su orgullo, y darle la vida y la luz á que anhela.

Fausto.

Ningún secreto de la naturaleza, ningún espíritu terrenal ni demonio alguno regocijárase pensando que la primavera de la vida ha languidecido con odio sombrío. Asustada ante la duda, suspira por sus antiguos andadores.

Espinosa.

No me parece prudente dejarlos asistir á la fiesta de hoy hasta haberlos familiarizado con el sagrado derecho de la duda, con la libre investigación, con el incansable esfuerzo, con la luz de la libertad.

Fausto.

Convendría tenerlos encerrados todavía algún tiempo en su caverna, para que experimentaran el deseo de verse libres y de contemplar la luz.

Digitized by Google

Nathán.

Y luego, cuando Calderón sea juzgado, los sacaremos á la luz; entonces podrá brillar la historia de los anillos.

Espinosa.

Así lo haremos. La libertad no ha triunfado nunca sin la opresión. Sin noche no puede haber día, ni verdad sin mentira.

(Nathán se lleva al Espíritu, y Fausto al Pensamiento á la caverna, y los encierran. España, vestida con regio manto, y seguida de numerosa comitiva, penetra en la escena, y se sienta en el trono.)

España.

¡Bien venidos seáis, nobles señores! Desde hace tiempo se os espera; y yo, con el deseo de oiros, he pedido á la ilustre Germania que os envíe para que tomeis parte en esta alegre fiesta.

Espinosa.

Así es, noble señora: hemos sido enviados á vos para juzgar á Calderón.

España.

¿Cómo para juzgarlo? ¿Por ventura no ha alcanzado hace ya mucho tiempo el favorito de los Musas la corona de laurel que ciñe la frente de los héroes, la preciada corona de mirto que adorna á los cantores del amor? ¿No ostenta en sus manos la pasiflora, la palma de la divina poesía? Las flores, las estrellas, los rayos del sol, las ligeras nubes, el cielo azulado, la tierra y

Digitized by Google

el mar deben entretejerse hoy como una corona alrededor de la imagen de D. Pedro, del que adornó los bellos jardines de la tierra con los ángeles del cielo, del que elevó también consigo hasta el cielo al universo mundo. ¡Cómo! ¿queréis juzgar al genio dichoso que ha coronado á su patria con sus magníficas poesías, á aquel cuyas alabanzas resuenan en el cielo?

Espinosa.

Reina, honra mucho á tu corazón, que con gozo juvenil ensalces al gran poeta. Pero el fundamento y la fuente de la belleza es la verdad, es la luz; y desde que tu poeta descendió á la tumba, la verdad ha derribado las barreras estrechas, los diques que la rodeaban: se ha derramado como un Océano por el mundo, lo ha recorrido todo libremente, y lo ha llenado de vivos resplandores. Por esto, para que se justifique la antigua alegría, es preciso que el tribunal declare la verdad del mérito del poeta.

España.

Extrañas nuevas ¡pardiez! son esas con que pintáis á la verdad rompiendo diques é inundándolo todo, con la sola excepción de España y su poeta. Pero ¿quién sois vosotros para que la verdad se haya revelado tan solo á vuestra razón, para que la luz y la libertad hayan redimido á vuestro espíritu, y sólo á él, de la servidumbre? ¿Por ventura no son las ideas eternas de Dios el fundamento de la verdad? ¿No es acaso la verdad la luz de su luz, el eco imperecedero é inmutable del

Digitized by Google

orden y la armonía representados en el divino entendimiento?

Espinosa.

Yo soy Benito Espinosa, el libertador, expulsado en otro tiempo de tu imperio como judío, célebre como pensador en todo el mundo. Ante mí se inclinan los cetros y las liras. Yo fuí quien acabé con el antiguo culto; yo quien arranqué el cetro al Dios de la cruz, y contemplé la sublime divinidad de la naturaleza, y dí muerte al buitre vengador del infierno, engendrado por el delirio de los hombres. Ya puedes sondear libremente el corazón de la divinidad, que se sonríe bajo sus mil formas; ya el espíritu y el cuerpo se agradan y atraen mútuamente llenos de encantos. Tú eres Dios de tí propio, y el mayor adorno del universo; vive y goza sin temor ni inquietud, pues al morir...

España.

¡Cómo! ¿un judío quiere erigirse en juez de mis creencias, y constituirse en tribunal supremo para fallar sobre el mérito del poeta de mi fe?

Nathán.

Yo soy Nathán, hebreo como Benito Espinosa; como él anduve en otro tiempo errante y desconocido en este mundo, gané algún dinero en el comercio, y me humillé ante muchos malvados espías. Pero el amor y la tolerancia aproximan á los hombres: todo lo que mantenía alejados al cristiano y al mahometano, todo lo que

Digitized by Google

separaba al judío y al pagano, cae ya y desaparece. Se aproxima el día de la dominación universal de nuestros videntes. Toma el anillo que Dios puso un día en nuestras manos. ¿Es por ventura este anillo el verdadero? ¡Ah! lo ignoro; mas guárdale con cuidado, y vive como verdadero hombre; que si así lo hicieres, aun siendo su piedra falsa, habrá de conducir á la luz. Muy pronto una sola idea ha de unir á todos los hombres: ámate á tí mismo, ámame también á mí; obra bien, y no temas á nadie.

España.

¿Con que también tú eres hebreo, vástago acaso de la estirpe de Barrabás, ó hijo del mal ladrón, que aun estando en la cruz nos maldecía?

(Dirigiéndose á FAUSTO.)

Los rasgos de tu fisonomía no me dicen nada sobre tu origen; ¿pero serás tu quizá también judío, y vendrás á hacer el número tres?

Fausto.

Yo soy Fausto. Nací cristiano, estudié derecho, filosofía, medicina y teología; después, dedicándome á la alquimia, perdí la fe. En los oídos y en el corazón me queda algún resto de cristianismo. Así llega uno á ser un genio. El hombre es algo más que animal cuando elige al diablo por señor. He vivido, he amado y he trabajado como nadie. La pobre Margarita hubo de sufrir la pena negra; mas conmigo fué Satanás algo más amable. Puso en mis manos la copa del deleite,

Digitized by Google

que yo bebí sin gustar las heces del remordimiento; y después volvióme á Margarita, y juntamente á la Madonna.

España.

¿Te atreves á hablarme así tú, primo de aquel Arias Gómez que después de haber sido infiel á su amada, puso el colmo á su infamia vendiéndola á los moros? Calderón lo hizo ahorcar, y condenó para siempre eso que tú encareces calificándolo de prudencia y cautela. Con todo, señores filósofos, pues habéis venido á pronunciar vuestro juicio, dictad el que más os agrade sobre el mayor de los poetas españoles, mientras acá hacemos su fiesta gozándonos agradecidos en sus dramas inmortales. Convidados quedáis al palacio del Buen Retiro, donde ya se disponen las alegres comparsas á tomar parte en la procesión que está preparada.

ESPINOSA y NATHÁN la siguen. También FAUSTO se dispone á seguirla, cuando ve adelantarse desde el interior de la escena á SEMÍRAMIS en traje de reina.)

Fausto.

¡Cielos! ¡Qué divina belleza ha descendido del cielo á la tierra, semejante á Margarita por la dulzura de sus encantos, y á Elena por su gracia celestial! Habla, doncella; pero no debo llamarte así, sino reina, y ni aún esto me parece bastante. Díme, diosa, ¿cuál es tu nombre?

Semíramis.

Yo soy la hija del aire, imagen fantástica creada por la mente poética de D. Pedro. Todo lo que la fantasía

Digitized by Google

del poeta puede soñar en su más alto grado de exaltación, de amor y de pasión, de fiero orgullo de amazona, de odio y de celos salvajes, de dicha suprema y de profundas decepciones, de felicidad celestial y de humanos tormentos, todo esto lo ha escrito en mis ojos, semejantes á los de mis titanes, y en lo íntimo de mi alma, adornándolo con las más exuberantes y bellas melodías de la palabra.

Fausto.

Déjame besar tu mano, bella y encantadora amazona.

Semíramis.

Tente, porque con ellas he arrancado los ojos á mi amado.

Fausto.

Deja que me postre á tus piés.

Semíramis.

El rendirme á mí homenaje causa la muerte, como se la causó á mi marido.

Fausto.

Es que la muerte recibida por tu amor debe ser vida.

Semíramis.

Ni vida ni muerte, sino puro sueño. Yo soy la hija del aire.

Digitized by Google

Fausto.

Pues permíteme en este caso soñar tu sueño.

Semíramis.

Goza el sueño de la poesía, pero no exijas de la vida que se convierta en poesía.

(SEMÍRAMIS desaparece, FAUSTO quiere correr tras ella, cuando un caballero de los que van en la procesión, le ataja: este caballero se presenta á á D. CÉSAR.)

D. César.

¡Detenéos! ¿qué queréis?

Fausto.

¡Dejadme libre el paso!

D. César.

Deteneos, ó saco la espada.

Fausto.

En buen hora, pero bien podéis vos sentir la mía.

D. César.

Impunemente no habéis de molestar á nobles madrileñas.

Fausto.

¿Acaso puede ser ofensa de la hermosura el cautivar nuestra vista?

Digitized by Google

D. César.

Hablad, ¿qué cosa os ha traído aquí?

Fausto.

Asistir á vuestra escena, y embelesarme con sus obras maestras.

D. César.

Pues bien venido. Habéis elegido para esto un día feliz, porque nuestras comparsas ejecutan escenas de obras diferentes del más grande de nuestros dramaturgos. Y á fe que no habéis dejado de estar feliz en topar conmigo antes que con algún otro, pues el amor es aquí el primero de los resortes, como es el segundo el duelo, y como es el tercero... ¿qué nombre le daré? porque ese recurso en los dramas de Calderón son velos, son embozos, es una casa con muchas puertas, es un tabique, son cartas furtivas; ¿cómo expresar por tanto con sola una palabra el rico y delicioso enredo en que se ofrecen á los ojos, trasformados y deshechos tantos y tan peregrinos *quidproquós?* Llamadlos, pues, si así os place, rasgos de Calderón.

Fausto.

Paréceme que no discurrís por altas regiones al hablar de vuestro poeta.

D. César.

Advertid que no aludo á rasgos ordinarios, bajo los

Digitized by Google

cuales se oculta la infeliz medianía; hablo de ráfagas de un talento sublime, de rasgos singulares, de hazañas heróicas, de triunfos admirables en el arte, gloria reservada al verdadero genio. Gran maestro, que pintaste satíricamente en ligeros cuadros la tortuosa y á veces ridícula comedia de la vida, en que el amor, simple germen al principio, no perturbado por el tormento ni por el error, protegido fielmente por la mano del caballero, se desarrolla hasta convertirse en flor... Gran maestro, que concebiste tan bien el sombrío sueño de la vida, que representaste á la fábula cual si fuese verdad, y á ésta en figura de fábula...

Fausto.

¿Pero dónde, dónde está la culpa? ¿es el terrible destino quien aprisiona como en una red el libre albedrío del hombre, y venga á la culpa matando?

D. César.

Por verdadero trágico debéis tener al que así hace que se os ericen los cabellos, y que la compasión y el terror se apoderen de vuestra alma. Mirad, mirad: ahí vienen precisamente las figuras que más descuellan en esta procesión.

(Aparecen en la escena JULIA, THAMAR y el ALCALDE DE ZALAMEA.)

Fausto.

¿Quién sois vos que así os presentáis, envueltos con tristeza los ojos y la boca en este día de pública fiesta?

Digitized by Google

Julia.

Aquí estoy yo, el monstruo de los monstruos; el pecado, el homicidio, el sacrilegio, la maldición paterna, la muerte de mi honra fueron el fin de mi amor.

Thamar.

Ha trocado la bendición en maldición; ha sumergido en indecibles dolores á la casa real de David.

Alcalde.

Y como pintor de mi vergüenza, y como médico del propio honor, pinto con sangre mi deshonra, curo con sangre mi honor, y edifico el verdadero amor sobre las sangrientas ruinas del falso.

Thamar.

¿Pueden las inquietas y espumosas olas de la maldad elevarse mas sobre las rocas?

Julia.

¿Puede la levadura infernal del pecado romper más ferozmente todas las trabas?

Alcalde.

¿Puede la venganza castigar más cruelmente? ¿Puede haber mayor triunfo para el derecho?

Thamar.

Pero no preside un destino más sombrío al pecado, á la muerte y á la noche.

Digitized by Google

Julia.

Aun le quedan la gracia y la salvación: el ojo paternal de Dios vela por nosotros.

Alcalde.

El amor y la compasión se abrazan ante el severo tribunal; nunca quiere la muerte del alma el que dicta su fallo sobre el cuerpo.

(Salen todos.)

D. César.

¡Venid! Vais á verlo todo: príncipes, héroes, altivas damas, juicio grave y al mismo tiempo amenidad festiva; ora os sentiréis poseídos de tristeza y horror, ora os saltará de gozo riendo el corazón.

(D. César y Fausto salen.)

(La Teología entra en esto, y se adelanta hasta la parte anterior de la escena, llevando á su izquierda como criada á la Filosofía.)

Filosofía.

Rara vez tenemos motivo para regocijarnos cuando una nación corona á sus poetas, porque la mayor parte de éstos no hacen sino disipar su cerebro y su entendimiento desde que los espíritus imbuídos en las teorías del libre examen se han apartado de tí y de mí. Sin escuela y sin maestros, gastan sus fuerzas en embrión desde que el espíritu se há sepultado en el fango de la materia, desde que lo inconsciente piensa, desde que el azar embriagado de goces dirige el universo eman-

Digitized by Google

cipado. Sediento de venganza, comunica aquél el tormento de su existencia á la tempestad; éste, corroído por el gusano, apura ebrio todavía la copa de los goces. Aquél se entrega á alegrías insensatas; éste da alaridos llenos de furor y de tormentos; todo placer termina en sufrimientos, y las vanas apariencias se deshacen en la nada.

Teología.

Sin embargo, podemos alegrarnos hoy. El maestro Pedro Calderón es todavía de los fieles antiguos: conoce los principios de las cosas y las distingue; no niega lo que acaba de decir; no levanta al universo en el aire, ni contesta antes de ser preguntado: la noche es noche para él, y la luz luz. Ve clara y distintamente el orden, la hermosura y armonía de los seres. Sus tesis respiran vida, y poesía sus principios. La razón no envilecida, sino ennoblecida por el freno de la fe, antorcha resplandeciente, corre con pié seguro por las tinieblas de la tierra hacia el cielo supremo. La fe unida con el saber penetra los secretos de la naturaleza. ¡Ay! ¿Quién de esta unión ha roto el vínculo? ¿Quién nos ha precipitado en medio de la lucha y de los negros pesares?

Espíritu.

¡Socorro! ¡Socorro!

Pensamiento.

¡Ay pobres de nosotros!

Digitized by Google

Teología.

¿Oyes...?

Espíritu.

¡Socorro!

Pensamiento.

¡Compasión!

Filosofía.

¿No es ésta la voz del Espíritu que se ha rebelado contra nosotros?

Teología.

¿Del Pensamiento, que, en su locura, no quiso ya escucharnos ni á tí, ni á mí?

Filosofía.

¡Pobre Pensamiento! En oyendo el grito de libertad, que se oye en todas partes, luego se puso un traje abigarrado de carnaval, y se fué volando al baile de máscaras.

Teología.

Y el Espíritu, escapado de las escuelas que le habían alimentado con cariño y dulzura, vaga por las calles con damas desvergonzadas, escogiendo á la Vanidad por esposa.

Filosofía.

Y ahora están aquí prisioneros.

Digitized by Google

Teología.

Abrumados de deudas y miseria.

Filosofía.

Con deseos vehementes de venir á nosotras.

Teología.

Pidiendo luz, aire y pan.

Filosofía.

¿No hemos de libertarlos?

Teología.

¿Después de bacanales tan vergonzosas?

Filosofía.

¡Qué tristes suspiros lanzan!

Teología.

Pues devuélveles la libertad.

(La FILOSOFÍA abre la puerta de la caverna: el ESPÍRITU y el PENSAMIENTO se precipitan fuera; aquél se prosterna delante de la TEOLOGÍA; éste delante de la FILOSOFÍA.)

Espíritu.

¡Gracias, gracias mil! Perdóname porque te volví las espaldas con tanta ingratitud.

Pensamiento.

¡Señora! ¡ah! ¡cómo agradecerte bastante el haber salido de la cárcel!

Digitized by Google

Teología.

¿Quién os había encarcelado?

Espíritu.

La filosofía moderna.

Pensamiento.

Amor, Tolerancia y Genio.

Filosofía.

¿Cómo? ¿qué decís? Sin duda os chanceáis.

Espíritu.

No; ésa es la amarga verdad.

Pensamiento.

Ese agujero que ves, es la naturaleza, donde los maestros del saber moderno encierran á los espíritus menores.

Espíritu.

Ahora, ya que nos habéis libertado, acogednos de nuevo con clemencia.

Pensamiento.

¡Habed misericordia de nosotros!

Teología.

¡Bien; sea así! Seguidnos.

(Mientras se alejan, vuelven por el lado opuesto ESPINOSA y NATHÁN.)

Digitized by Google

Espinosa.

¡De qué mágico laberinto nos hemos librado!

Nathán.

Perfumes dulces embriagan los sentidos; apenas sé dónde me encuentro.

Espinosa.

¿Era solamente un sueño?

Natáhn.

¿Era vida?

Espinosa.

¿Era engaño?

Nathán.

¿Era verdad?

Espinosa.

Fantasmas me rodean.

Nathán.

La claridad me quitó demasiada luz.

Espinosa.

En el más bello de todos los jardines luce el palacio real. El oro adorna sus salones magníficos, y el mármol sostiene su peso precioso. Y en el más bello de todos los salones se ha establecido el reino de las Musas, donde

Digitized by Google

el poeta es tanto como el rey. En lontananza se pierde el escenario, que refleja el oro de los palcos, y representa á todo el mundo con noble donaire y riqueza inagotable.

Nathán.

El sacerdote en santa alianza con el rey se dedica aquí al arte, disfrutando el merecido favor de su soberano en el servicio de lo bello. La Inquisición me ha parecido casi una fábula; ¡pues no escucharon los señores inquisidores los dulces acentos de sus cantos! Muchos entre ellos, poetas también, alargaron la mano á Calderón cuando las salvas estrepitosas del aplauso llenaban todo el espacio.

Espinosa.

Y toda esta vida divertida pasaba por el escenario.

Nathán.

Con más variados colores no puede nadie pintar el pesar y la alegría, el entusiasmo y el terror.

Espinosa.

El Olimpo envía á sus dioses, y el mar los dioses del mar. Nereo baila con las sirenas alrededor del barco de Ulises. Jasón pretende la mano de Medea. Ariadna, solitaria, se deshace en lamentos. Hércules, encendido en amor, emprende sus más atrevidas hazañas. Las mejillas sonrosadas de Adonis palidecen. Dafne

Digitized by Google

perseguida, busca, huyendo, descanso en las ramas del laurel. Las quejas de Eco, doliéndose de la suerte de Narciso, resuenan melancólicas por las montañas. Prometeo, que intentó asaltar el cielo, se reconcilia con Minerva. Faetón paga en las profundidades del mar su excursión temeraria por el sol, y encima del Perseus agraciado se abre alegre el cielo. El bello mundo fabuloso de Helas, rejuvenecido por el aliento del amor, celebra en el escenario sus luchas y victorias.

Nathán.

Y dicho sea aquí entre nosotros: á todos los encontré ilesos. No se ha quemado en Madrid á ninguno de los dioses antiguos. Aun las alas ligeras del mismo Cupido se cubrían del polvo aromático de las flores, sin que á ninguna de las tenazas de la Inquisición fuese entregado el cuerpo de este pequeño y funesto dios. Ilesos salieron también su arco y su corona de flores frescas ¡Ay, creo que hemos mentido mucho en punto á tolerancia!

Espinosa.

No preocupado ni aprisionado por el mundo mitológico de los antiguos, levantó el poeta sus alas en honor de su propia patria. Bajo el esplendor plateado de la luna, resuena en el bosque de castaños la serenata de caballeros orgullosos, su pena amorosa, su tormento; espadas relucen en el duelo; el desvío crece con la atrevida fuga. Sorpresa, puertas ocultas, máscaras, un escondite secreto, fineza contra fineza, equivocación, temeridad y susto ciego, fidelidad de amigo miserable-

Digitized by Google

mente engañada, amor ardiente y ciego al padre, deseo, odio, furor y arrepentimiento forman un verdadero laberinto, hasta que en hechos horrorosos sucumben la bajeza y la falsedad, ó la alegría resuelve la confusión, y vence el amor purificado.

Nathán.

¡Qué caballeros!

Espinosa.

¡Qué damas!

Nathán.

Casi me habría todavía enamorado.

Espinosa.

El poeta da á cada una de sus aventuras nuevos encantos. Ora divierte y juega con estrellas y flores, como juega la fuente en la luz de la luna; ora excita la tempestad, causa de mil estragos, lanzándola en montañas y valles con indómita fuerza gigantesca; la pasión no se deja sujetar más tiempo, sino se precipita al sucumbir en goces y tormentos, aplastando las leyes temerariamente, y cayendo en las propias redes.

Nathán.

¡Cómo vive y respira la historia y también el mito, purificados ambos del polvo sepulcral de las bibliotecas! Júbilo y lamento se transforman en poesía: la

Digitized by Google

barrera del espacio y del tiempo cae, aunque el cronista lo sienta profundamente; el escenario del mundo se ensancha en proporción gigantesca, para que las aspiraciones, los sufrimientos y las luchas de la humanidad penetren en el alma con calor y viveza.

Espinosa.

La oscura antigüedad manifiesta sus misterios: de los sepulcros se levantan reyes, héroes y naciones, y la historia renueva su curso con rica variedad; con la ley de Dios lucha la voluntad del hombre; la inocencia y el derecho son vendidos á goces perversos; mas aún sobre las turbias y repugnantes olas de la maldad corre ligera y dulcemente la barca majestuosa de la fe.

Nathán.

El hombre no lucha desconsolado en el seno de las tinieblas; el cielo mismo le alarga su diestra salvadora, para que se liberte de la influencia funesta del demonio. El cilicio del sufrimiento se transforma entonces en trofeo de victoria: la larga peregrinación espinosa conduce, á pesar de mil obstáculos, á la patria eterna; y á través de la triste y confusa agitación mundanal, penetra alegre el rayo del eterno amor.

Espinosa.

Te has vuelto romántico.

Nathán.

Y tú hablas como un predicador.

Digitized by Google

Espinosa.

Ese español te ha inspirado esos conceptos.

Nathán.

No digo que no; mas si esto es ilusión, debemos confesar que la ilusión es hermosa.

Espinosa.

Y si Fausto experimentara la misma exaltación, ¿qué habríamos de decir?

Nathán.

Que debemos vivir en paz con estos lechuzos.

(Fausto llega.)

Fausto.

¡Eh! ¿Qué decís? Poetas como éste conozco muy pocos. Inagotable es el tesoro de su mente. Como en la primavera, así brotan las flores más variadas debajo de su vara mágica; y no obstante, el mismo espíritu parece animar el hermoso mundo que saca á luz el poder de su genio al modo como un hábil arquitecto va añadiendo armónicamente piedra á piedra en espacio bien calculado, hasta que en forma de arcos aromáticos, de torres, de agujas y capillas, el edificio, semejante á una flor, se levanta esbelto y airoso al cielo.

Espinosa.

¿Tendremos por tanto que adjudicarle el laurel?

Digitized by Google

Fausto.

Ha comprendido como nadie los secretos del escenario. Tesis y antítesis, bellas proporciones, luz y sombra, medida y color, suave equilibrio, movimiento; en fin, todo lo sabe aprovechar como buen calculador; y sin embargo, vive y se mueve, y encanta su juego variado como música hechicera, como sueño lisonjero del corazón.

Espinosa.

¡Lástima que fuera católico!

Nathán.

Y doble lástima que fuera sacerdote. Pero hemos de ser tolerantes.

Fausto.

Que fuera ó no fuera católico, nada nos importa; la cuestión es si fué poeta. Lo cierto es que su corazón ardiente abraza el entusiasmo de la fe, las hazañas heroicas y los cantares populares de su nación, y que de este manantial puro nació el raudal de su poesía. Donde nosotros dudamos, él vió; donde nosotros nos afanamos, el gozó, y reflejó lo antiguo, lo moderno, su propia patria y todos los pueblos, Dios y el mundo, la naturaleza y el hombre, como en un espejo de plata, límpido y puro.

Espinosa.

Casi estoy por decir que me arrepiento de haber venido.

Digitized by Google

Nathán.

El arrepentimiento no es virtud.

Espinosa.

¿Qué hacer, pues? Porque á las claras no debemos mostrar repugnancia á representar nuestro papel.

(España *llega con séquito.*)

España.

¿Habéis ya instruído la causa que vinisteis á fallar, ¡oh jueces sapientísimos! ó habéis ya quizá pronunciado la sentencia?

Fausto.

Salud á ti, ¡oh reina! que puedes contar á tu poeta entre los vates más esclarecidos de todos los tiempos. Toma el laurel: Germania te lo ofrece para que adornes con él la cabeza de D. Pedro.

España.

¡Cómo! ¿Os llena Calderón?

Espinosa.

Tenía mucho talento; don no menos precioso que raro entre poetas.

España.

¿Y no habéis notado que ese entendimiento vivió sujeto humildemente á la fe y sus divinos misterios?

Digitized by Google

Nathán.

No hablemos ahora de la fe, que es lo de menos: lo que importa es amarnos como hermanos.

España.

¿Pero no habéis comprendido que la fe de mi poeta es el alma de su alma? ¿Hubiera podido acaso celebrar *La devoción de la Cruz*, sin cruz y sin devoción? ¿cantar con el más sublime júbilo del alma *El triunfo de la Cruz*, sin creer por ventura en la cruz? Y *La Sibila de Oriente* ¿no fué una adivinación de su fe? ¿No es también *El gran príncipe de Fez* un triunfo de la fe? *El príncipe constante* ¿no es un mártir de la fe? Y *La aurora en Copacavana* ¿no ensalza la fe del Nuevo Mundo? Preguntad al Mágico prodigioso, preguntad á Santa Eugenia, preguntad á San Patricio, el apóstol de la Verde Erin: ¿qué luz iluminó el espíritu del poeta, y qué fervor inflamó su vena, si no fué siempre la santa fe católica, apostólica, romana? Por eso cuando llegó al apogeo glorioso de su fama, se prosternó en el polvo ante el prelado que le confirió la orden del sacerdocio, para subir después al altar y bendecir al pueblo, y ganar el escenario á la fe. Sí: la bendición del sacerdote se cierne en el jardín de su poesía.

Fausto.

¡Bienaventurada nación, que en todo el vigor y entusiasmo de su fe, no sintió las inquietudes de la duda, ni vió la noche lóbrega de la discordia que á mí me arrebató el vigor y la dicha!

Digitized by Google

Nathán.

Mas como ahora no se estila la fe, hemos de mirar únicamente al amor.

Espinosa.

¡Oh, si no hubiera estado constantemente tu poeta encadenado por la fe! ¡qué no habría sido su genio poderoso, á haber remontado alguna vez libremente su vuelo!

España.

¡Qué delirio! ¿No sabéis que sin Dios el jardín de la humanidad se parece todo desolado, y que el mundo se transforma en máquina horrorosa que mueve sin objeto sus cilindros en el espacio inmenso, nunca satisfecho y nunca con hambre, sin paz, y sin descanso, siempre aplastando lo que produce? Sólo el aliento de Dios tiene virtud para animar el polvo, y despertarnos del sueño pasajero de la tierra por que miremos á lo eterno, dándonos á gustar, aun aquí bajo, los rayos de la hermosura eterna en el espejo de lo criado.

(Se oye el sonido de instrumentos.)

Espinosa.

¿Qué alarma es esta?

Nathán.

¿Querrás entregarnos á la Inquisición por incrédulos?

España.

Esos tiempos pasaron: hoyno se quema á los judíos.

Digitized by Google

Espinosa.

¿Nos querrán complicar en algún auto de fe?

España.

Un auto sólo celebro, ó más bien, una procesión festiva en honor del poeta. Miradla, pues, complacidos.

(Se sientan: España sobre su trono, Espinosa, Nathán y Fausto al lado. La escena interior se cierra.)

España.

Mirad, allá llegan vuestros dioses.

(Procesión festiva: Jasón y Medea, Hércules y Dejanira, Teseo y Ariadna, Perseo y Andrómeda, Ulises, Prometeo, Minerva, Apolo, Júpiter. Tras ellos la Idolatría encadenada delante del carro triunfal de Constantino el Grande.)

Espinosa.

¿Por qué pones en cadenas intolerantes á la Idolatría al paso que los dioses corren por aquí libremente?

España.

Por ser la Idolatría un pecado, un crimen contra la majestad de Dios y contra la dignidad del hombre; pero la fábula antigua encierra en sí perlas legítimas de verdad y hermosura, las cuales admite con razón el talento del poeta como botín de Egipto, para celebrar con dignidad y grandeza la fiesta de sus reyes.

(Procesión festiva: aldeanos, carreteros, gitanos, músicos, criados y criadas, caballeros y damas.)

Nathán.

¡Ah! he aquí caballeros y damas hermosas con ojos oscuros de fuego.

Digitized by Google

Espinosa.

¡Hola! ¿habrá sido tal vez mundano alegre tu rey de los poetas? ¿Qué tiene que ver con tu fe el culto de la danza y el amor alegre?

España.

Antes que la Cruz libertara al mundo, la mujer era esclava del hombre, sin honor y sin derechos; pero la fe le dió dignidad, y santificó el vínculo del amor con el perfume más elevado de la gracia. Y como sigue la sombra á la luz, así la broma sigue á la gravedad, el gracioso al caballero, la criada á la dama, la broma al amor, y en juego interesante, siempre confuso y multiforme, la fortuna entreteje los hilos de la vida, el infortunio destruye la felicidad, y el amor consume sus alianzas, trocando la suerte de sus favoritos.

(Procesión festiva: caballeros, príncipes, héroes de los dramas heróicos. Rugero, Astolfo, Federico de Sicilia, Arias de Parma, César Colonna, el Conde de Montpeller, Cárlos de Burgundo, Inés de Thuringia, Enrique de Mantua.)

Espinosa.

Italianos y franceses llegan aquí: parecen príncipes, señores, nobles y caballeros.

España.

También hay entre ellos alemanes y castellanos, héroes románticos que lucharon por su honor, que sufrieron por su amor, que con lealtad invencible pasaron por los combates de la vida.

Digitized by Google

Nathán.

Crueles son á fe mía las leyes de tu honor.

Espinosa.

¡Ahí es una bagatela castigar con la pena puesta contra el adulterio una simple codicia sensual!

España.

Así está escrito en la segunda tabla de la ley que el Señor dió á su pueblo por manos de Moisés. También se lee en ella: No matarás. Desgraciadamente me avergüenzan muchos de entre mis hijos, que menospreciando el divino precepto jugaban temerariamente la vida en duelos insensatos por meras apariencias de honor, como gallos ingleses cuando riñen, erizadas las plumas por la cólera: odio mortal dominaba su corazón, y le movía á rendir á la moda galante ese homenaje infame. Pero el que quiera zaherir por esto á mi pueblo, vea antes quiénes fueron los compañeros de su gloria, y pregúntese si la sangre de tantos héroes se ha vertido ó no en pro de su bandera. Pues donde el honor sin mancilla es tenido por un bien inviolable, allí la sangre generosa de los héroes es la defensa más segura de la patria.

(Procesión festiva: héroes de la fábula é historia española. Alfonso de Castilla, Isabel de Castilla, D. Pedro el Justiciero, Crespo el Alcalde de Zalamea, Gutiérre Alfonso de Solís, Luis Pérez el Gallego.)

Espinosa.

¿No son estos los estandartes antiguos que tus hijos heroicos llevaron contra los moros?

Digitized by Google

Nathán.

¿A qué esa lucha absurda por la fe?

España.

¡Oh! la fe era el asilo de su alma. Así que, defendiendo la causa de Dios y del rey, combatían á la vez por su noble patria, la patria del alma y la del cuerpo. Pluguiese á Dios, que sus nietos le hubieran sido fieles como ellos, que no se mofaran entonces los incrédulos de nuestras creencias.

(Procesión festiva: ALEJANDRO EL GRANDE, la gran ZENOBIA, el segundo ESCIPIÓN, JUDAS MACABEO, NINO y SEMÍRAMIS, SEGISMUNDO de Polonia.)

Espinosa.

Con el gran Macedonio llegan Escipión el Menor y la reina de Palmira.

Nathán.

¿Es fábula, ó es historia?

Espinosa.

Aquí aparecen el Macabeo, Nino y Semíramis.

España.

Mi poeta lo vió todo con los ojos del patriotismo. Sus romanos, macedonios, británicos y orientales son en el fondo españoles; como tales obran y hablan, á veces en estilo gongorino; que á veces duerme también Homero. Mas cuando el genio del poeta discurre

Digitized by Google

libremente por el imperio de la fábula, ¡ah, cómo respiramos entonces el encanto de los antiguos héroes mezclado con la suave fragancia de lozana juventud! ¡Cómo brotan y resuenan entonces los manantiales de su rica fantasía! Las imágenes se suceden á las imágenes como las olas, y la luz y las sombras desaparecen con la velocidad del rayo. Las rocas se levantan unas sobre otras, y los árboles del bosque, el cual se torna en gótica iglesia de altísimas torres, y la vida sumergida en un río embalsamado por las flores, se parece un ensueño. Los límites se extienden fugitivos hasta tocar en el mar. Vense lucir en la playa antiguos santuarios, y óyese en las ciudades las piadosas leyendas. Todas las naciones á porfía celebran los prodigios de la cruz. Pero hé aquí que llegan sus héroes predilectos. Ellos podrán deciros el fuego que sentía su pecho, tan ardiente que á la misma ancianidad dábale virtud para arrojar flores de primavera.

(Procesión festiva: Los héroes de los mayores dramas histórico-religiosos y legendarios, en primer lugar la SIBILA DE ORIENTE entre TAMAR y MARIANA, después SAN BARTOLOMÉ, CIPRIANO, CRISANTO, y DARIA, EUGENIA; detrás el Emperador HERACLIO con la cruz, á su lado el monje ANASTASIO, después SAN PATRICIO con LUDOVICO, EUSEBIO y JULIA, SAN ILDEFONSO con la imagen de la Virgen de Toledo, seguido de LEOCADIA, godos, moros y españoles; Impagui, Guacolda é indios, y el príncipe de Fez, al fin CATALINA DE ESPAÑA y el Príncipe constante en cadenas.)

Tamar.

Dolor y culpa gigantesca pesan sobre la casa de David, y sin embargo descansa sobre ella la dulce bendición de Dios, pues de ella nace el Salvador del mundo.

Mariana.

Los celos, el mayor de todos los monstruos, destruye

Digitized by Google

la flor de la hermosura; pero ya se acerca al santuario el Deseado, el Libertador, y Él arrojará la corona del idumeo del trono ensangrentado.

La Sibila de Oriente.

Cedros traigo, y palmeras y cipreses para la construcción del templo, el cual se levanta en forma de Cruz en la bóveda azul del cielo, é invita á las naciones de todas las zonas á alabar á Dios.

San Bartolomé Apóstol.

En las cumbres de las montañas de Armenia, donde un día descansó el arca, se eleva ahora la Cruz. El diluvio del pecado había de desaparecer ante la potencia de Dios, que ha bajado al mundo para libertarnos de las cadenas ignominiosas del demonio.

Cipriano el Mago.

Concluyó el prestigio del mago. La estatua de la deidad que encantaba á las gentes con su falaz prestigio, y que hacía todas sus delicias, cayó hecha polvo ante la Cruz victoriosa. Al demonio su propia astucia le sugiere nuevos modos de ser siempre infeliz, sin que lo impida el necio orgullo con que se imagina ser dueño del mundo. Pero el chirógrafo que á mi me condenó, está borrado; ya puedo aspirar al cielo, que es mi patria.

Crisanto el Mártir.

Las canciones amorosas de Cintia no tienen ya

Digitized by Google

atractivos; en vano respira el bosque de los dioses el perfume del placer vedado; el aliento puro del espíritu renace en el hombre, y domina así al dulce deleite como á los horribles tormentos; el león se pone delante de la virgen para ser el defensor de su honra; la nube se abre para abrazar con piedad á los elegidos del cielo.

Santa Eugenia.

La Tebaida se transforma en paraíso. Flores que no conoció el mundo, llenan con su dulce fragancia la pradera de Dios, y de la arena árida del desierto brotan innumerables maravillas. En vano levanta su cabeza el gigante infernal: la abnegación ha encadenado el imperio de la mentira; y él huye de mar á mar por senderos extraviados, sin poder alabar á Dios ni recibir su bendición paterna.

San Anastasio.

De las profundidades de las catacumbas sube la santa Cruz hasta la luz alegre del día, y mil gérmenes que dormían escondidos, se desarrollan bajo la influencia benéfica de sus rayos; ella descifra los jeroglíficos oscuros de lo pasado; emplaza ante su tribunal al poder de los príncipes y naciones; proclama los derechos imprescriptibles de Dios, y, sufriendo, vence á todas las potencias de este mundo.

San Patricio.

La melodía celestial del canto de los Salmos ha penetrado ya hasta las playas apartadas de Erin. El

Digitized by Google

licencioso esclavo del infierno escucha la armonía majestuosa del cantar severo; y vencido por los terrores de la eternidad, inclina mudo y arrepentido la rodilla orgullosa, besa la mano que le absolvió de la culpa, y se presenta como hermano al lado del santo.

Eusebio.

Sí: aun en el abismo del pecado busca todavía el padre al hijo perdido, por cuyas venas circula la propia sangre; y al ver en él la imagen de la Cruz, trono conquistado á tanta costa, quítale de los ojos la venda oscura del engaño; el padre le saluda con la voz pacífica de la compasión; pues tan sólo para aquél que cierra los oídos al último llamamiento, se ha vertido en vano la sangre del Redentor.

Santa Leocadia.

Con los brazos abiertos y pintada en su mirar la dulzura va delante de Cristo su divina purísima Madre, Señora de la imperial Toledo, y encanto y alegría del universo. Vestida ha sido con la vestidura inmaculada de la inocencia, y enriquecida con las piedras preciosas de la gracia para la dicha del mundo. El pecado huye al verla despavorido; y con él huyen también la angustia y negra pesadumbre. Al *fiat* que pronuncian sus labios, y que resuena cual celestial armonía, la tierra se convierte en santuario de tan gran señora.

Impangui el indio.

Como en las antiguas almenas de Toledo, así resplandece también esta imagen en el lejano imperio de

Digitized by Google

Inca; el Mundo Nuevo no puede inventar cosa más hermosa; el Mundo Antiguo no puede pintar cosa más encantadora: todo el mundo debe amar á María, porque su Hijo divino ha pagado la deuda de todos; de su seno ha brotado con hermosura sin igual la azucena de pureza, la rosa de amor.

Mulèy el príncipe de Fez.

Yo también la he visto llena de majestad y de dulzura, y se deshizo el paraíso del Corán; su mirada amorosa me dirigió desde el campo del honor á la patria de gloria imperecedera. ¡Oh mundo! ¡oh mundo! ¿por qué sigues falsas doctrinas? Mira los libros de tu destino; toma y lee. ¡No puedes unir la verdad y la mentira; sigue por tanto el llamamiento de la Virgen siempre pura!

Catalina de España.

No temas el orgullo y odio de los tiranos; la mentira muere, y triunfa la luz de la verdad. Aunque te desprecien, maldigan y destierren, no podrán destruir tu honor. El poder de Wolseo, adquirido por astucia, se desvanece pronto, y los goces hurtados de Ana se rompen como el cristal. Como el amor de Enrique, así se mueve lunático el cáncer de la herejía: crece, decae y al fin muere.

El Príncipe constante.

Persevera al pié de la cruz, no te dejes vencer, ni sacrifiques ni un solo punto de tu santo derecho. ¡La verdad no puede nunca sucumbir; por eso resiste á la

Digitized by Google

generación manchada! ¡Participa de la gloria de Cristo — más alto no puedes volar — sufre paciente y alegre, vendido, ultrajado, crucificado con Él; ya no está lejano el día de la resurrección!

(Las personas de la procesión se juntan en grupos pintorescos en las gradas delante de la escena interior: más abajo las personas de las comedias mitológicas, y más arriba las de los dramas religiosos.)

Nathán.

¿Qué significa todo eso?

Espinosa.

Retiemblan mis oídos.

Nathán.

Cosas vanas de la Edad Media.

Espinosa.

¡Sería mejor que nos fuéramos, amigo mío!

España.

No, quedaos para ver la conclusión.

Nathán.

Sí, esperemos; ¿quién sabe si todavía habrá de volverse la hoja? No espero, sin embargo, mucho: todo esto de atrás me parece del género dantesco.

Espínosa.

Rebuscado, confuso, católico y romántico.

Digitized by Google

España.

Y sin embargo, lo que ahora representamos en honor de Calderón, eso pensó, creyó, sintió nuestro poeta. En sus grandes dramas resplandece el mismo espíritu; un pensamiento único fundamental — ¡la Cruz! Si la quitáis, todo resulta sin animación y sin vida; sería un enigma de flores sin gracia y sin encanto.

Fausto *(pensativo)*.

También yo te poseí algún día, ¡oh hermoso mundo! ¿Por qué te has sustraído á mis miradas? Solitario y escéptico, me siento juguete de las olas, y los gritos de los que se hunden en el abismo, resuenan en mis oídos. — ¿De dónde? — ¿Adónde? — Ninguna brújula me guía. Cansado del deleite, y engañado por dulces placeres, vacío el carcaj, y flojo el arco, aguardo á que mi barco se despedace. Ningún rayo de esperanza dulcifica nuestros sufrimientos. En guerra de exterminio quedó la humanidad, así como la naturaleza; y el espíritu se alimentará sólo de nombres vacíos. Oro, plomo y hierro sostienen únicamente á las naciones; ningún Dios reconcilia misericordioso á los pobres con los ricos; ningún salvador nos hace á todos nosotros iguales en el amor.

(La procesión continúa. Niños con flores, coronas, guirnaldas. FÁBULA é HISTORIA. TEOLOGÍA y FILOSOFÍA mano á mano. ESPÍRITU y PENSAMIENTO: tras ellos el poeta en el humilde traje de sacerdote.)

Canto.

Príncipe de los poetas, ornamento de nuestros ejércitos, hijo fiel de la Iglesia, gloria de España, honor de

Digitized by Google

Castilla, ¡salud, oh D. Pedro Calderón! ¡Por mares y continentes resuena la voz de tu nombre!

El poeta.

Queréis hacerme príncipe: séalo en buen hora en los dominios de la belleza, para servir al rey y á la patria con alegres acentos. Desde la más remota antigüedad, nobles caballeros han llevado siempre en su diestra, guarnecida de hierro, el cetro de nuestro canto, transmitiéndole de generación en generación hasta el fénix de los ingenios que lo empuñó fielmente durante su vida, y al morir lo puso en mis manos sin yo merecer tan gloriosa herencia. No lo recibí por cierto sin vacilar; pues me parecía imposible añadir nuevos dominios á un imperio ya inmenso y sin rival. El cielo y la tierra, el Estado y la Iglesia, la fe, el saber, todo ha servido al ingenio de Lope para componer las grandiosas piezas de su teatro. Yo me propuse, pues, administrar con fidelidad tan gran imperio, ofreciendo en mis versos sus riquezas con claridad y pureza creciente. Si he logrado realizar tal intento, á vosotros toca decidirlo. Mis pensamientos, afectos y poesías á Dios excelso los consagré, y plegue al cielo no le cause yo enojo alguno.

Canto.

Príncipe de los poetas, ornamento de nuestros ejércitos, gloria de España, honor de Castilla, ¡salud, oh Don Pedro Calderón! ¡En mares y tierra firme resuena la voz de tu nombre!

Digitized by Google

El poeta.

Si algo se ha deslizado en mis versos contra la fe divina, ó contra las leyes santas de la moral cristiana, á Dios le pido con la humildad de un niño, que me perdone; y vosotros, señores, perdonadme también; reniego de cuanto en ellos parezca mal á sus divinos ojos. Y si son buenos, bendito mil veces el Señor, fuente de todo bien. Lavemos en las puras corrientes de su amor la deuda de nuestra gratitud, y ensalcemos perpetuamente sus dones.

Canto.

Príncipe de los poetas, ornamento de nuestros ejércitos, gloria de España, honor de Castilla, ¡salud, oh don Pedro Calderón! ¡En mares y tierra firme resuena la voz de tu nombre!

El poeta.

Dirigid la mirada y el corazón hacia un espectáculo más sublime, al sentido de la poesía del universo sobre las alegrías y los dolores de la humanidad. En medio de nosotros reina amoroso Cristo, Dios y hombre verdadero; intercede por nosotros con oraciones eficaces, constituye entre nosotros su reino celestial; para vivir entre nosotros vistióse con la humilde vestidura del vino y del pan eucarístico, y en vida eterna transfigura el breve sueño de nuestras alegrías y aflicciones presentes. Encima de sus tiendas tranquilas se alza la ciudad de Dios, y sonríe esl mar de los mundo

Digitized by Google

bienaventurados, que no tiene ni fondo ni límites. Allá se encamina con paso ligero la acción dramática de nuestra vida. Y allá corren agitadas en curso fatigoso la humanidad y la naturaleza para llegar á su término. La poesía de la tierra destrúyela el elemento que á su vez será destruído; pero la Loa del Sacramento no dejará jamás de resonar por toda la eternidad.

(Se va al lado izquierdo del proscenio—á su derecha la TEOLOGÍA y la FILOSOFÍA, á la izquierda la FÁBULA y la HISTORIA—las niñas se colocan á sus dos lados.)

Canto.

Con amor eterno te he amado y misericordioso te he llamado á mí. ¡Sal de la nada! Toma lo que tu Dios te da; bebe en la corriente de sus delicias.

(Durante el canto se abre el escenario interior. El SEÑOR, con manto sembrado de estrellas, con cetro y corona, vuela sobre las nubes.)

El Señor.

¡Que la luz sea! ¡que luzcan el sol, la luna y las estrellas! ¡Sepárate, oh mar, del firme continente! ¡Adórnese la tierra con flores, arbustos y árboles! ¡Y tu, oh vida, muéstrate en las profundidades del mar! Volad vosotras, aves, por el aire; y vosotros, animales, llenad la tierra! ¡Sea todo el mundo una alegre plaza, porque hoy es el día en que yo invito al hombre al festín de la coronación en medio de la naturaleza que saqué de la nada.

(La Visión desaparece.)

Canto.

Con amor eterno te he amado, y como Señor mise-

Digitized by Google

ricordioso te he llamado á mí. ¡Sal de la nada! Toma lo que tu Dios te da; bebe del torrente de su dicha.

(Visión del paraíso. El Señor en un trono real — delante Adán y Eva en amplias vestiduras blancas — á su alrededor las figuras de los Cinco Sentidos, de las Cuatro Estaciones, de los Cuatro Elementos, de los Cinco Continentes. El Señor pone una diadema á Adán.)

El Señor.

¡Recibe la diadema sagrada de la libertad, el resplandor más hermoso del sol increado, para elevarla hasta el trono de Dios, sin ser contaminada del barro de donde asciende; y toma parte en las bienaventuradas delicias de tu Criador! Mas esta dicha debe ser elegida por tí mismo, y tu libertad sufrir el examen de la obediencia á mi ley. Así pues, toma y saborea frutos sin número, mas deja intacto en el árbol el fruto de la ciencia. Si renuncias á él, lo gozarás también algún día, y tendrás anticipadamente en la tierra las dulzuras del cielo.

La Serpiente.

¡Come de la fruta, y serás como Dios!

Eva.

¡A tí, oh dulce fruta, anhelo únicamente!

Adán.

¡Ser como Dios! — Comparados con esto, ¿qué son todos los dones? Libre soy. ¡Esta fruta... es mia!

(Se levanta. La Visión *desaparece en la oscuridad.)*

Nathán.

¡Famosa serpiente!

Digitized by Google

Espinosa.

¡Bah! este cuento apenas asusta ya á los niños.

(De la noche se levanta LA CULPA con cabeza de Medusa, y rodeada de serpientes.)

La Culpa.

Todas las cosas de este mundo tan hermoso eran buenas, pues fueron criadas por Dios; pero la voluntad del hombre ha pervertido la obra divina, y ha desfigurado la imagen divina de la hermosura ¿Por qué no he perecido en germen? Grande, sí, gigantesca soy yo, la Culpa, pues mi medida es la majestad de Dios ofendido. Su gloria y su piedad está deshecha; el árbol de vida de la humanidad está carcomido en su germen. ¿Por qué tardas en precipitarme al infierno, que he creado yo misma, y cuyas llamas ya despedazan mis entrañas?

(LA CULPA *desaparece.*)

Canto.

Con amor eterno te he amado, y como Señor misericordioso te he llamado á mí. ¡Sal de la nada! Toma lo que tu Dios te da; bebe del torrente de sus delicias.

(La noche se pone clara. El SEÑOR en su trono como antes; delante de él NOÉ, JAFET, ABRAHAM, ISAAC. JACOB, JOSÉ, MOISÉS y los profetas, JUAN BAUTISTA.)

El Señor.

Quiero perdonar y no destruir mi obra; no se ha preparado en vano mi banquete. ¡Adelante, mensajeros

Digitized by Google

míos! Anunciad á las naciones el decreto eterno de la misericordia. Débil era el hombre — por eso se dejó engañar; pero es hijo mío—el padre le perdona. Quiso ser como Dios — pues bien, lo será en amor, humildad y paciencia; el Hijo, el Verbo del Padre, se hará hombre en la tierra, y su sangre divina borrará la culpa de la humanidad. — ¿Os sorprendéis, vaciláis — asustados y admirados? No comprendéis el decreto misterioso. ¡Sin embargo, adelante! ¡Dejad crecer de siglo en siglo la luz de mi alegre nueva! Id y preparad los senderos á mi hijo. Su imagen tiene aún desde muy lejos fuerza salvadora. La serpiente de bronce comunica salud y bendicion; el Cordero pascual os saca de la esclavitud. Llamad, implorad y rogad; despertad un santo deseo en cada pecho, hasta que se cumpla el tiempo, hasta que el Salvador satisfaga el deseo de su pueblo fiel, y el Dios Trino y Uno se os revele.

Noé.

El arca descansa — la humanidad está salvada.

Jafet.

La torre de Babel cae y se convierte en ruinas.

Abraham.

El pueblo santo ha sido libertado de su culpa.

José.

El sueño de la vida es señal de eterna bienaventuranza.

Digitized by Google

Moisés.

La ley del Señor sale como un relámpago de la nube.

David.

Elegido está para siempre el trono del rey.

Isaías.

El Señor muestra su imperio universal á su pueblo fiel.

Jeremías.

Como cordero sacrificado muere el Hijo de Dios en la cruz.

Daniel.

Imperio tras imperio descienden al sepulcro.

Malaquías.

Pero eternamente triunfa la nueva víctima.

(*El cuadro desaparece.*)

Canto.

Con amor eterno te he amado, como Señor misericordioso te he llamado á mí. Un Dios hecho hombre te da hoy su corazón de hermano; ¿me negarás todavía el tuyo?

(El escenario interior se abre de nuevo. La noche se pone clara: durante el canto se ve la gruta de Belén, MARÍA, y JOSÉ delante del niño JESÚS. Pastores, Reyes. SIMEON y ANA. Los ángeles.)

María.

¡*Magnificat!* El Salvador ha aparecido.

Digitized by Google

José.

No en vano he esperado en Dios.

Ana.

¡Oh destino dichoso servir al Señor del mundo!

Simeón.

Ahora moriré feliz después de haber visto la luz.

Primer Rey.

El oro del amor pongo yo á tus piés.

Segundo Rey.

Y yo te ofrezco el incienso de la oración.

Tercer Rey.

La mirra del sufrimiento se dulcificará por tu mirada.

Pastor.

La pobreza se enriquece en tu altar festivo.

Primer ángel.

Gloria á Dios en los cielos.

Segundo ángel.

Paz, paz al mundo desdichado.

(La Visión *desaparece.*)

Digitized by Google

Canto.

Con amor eterno te he amado, misericordioso te he llamado á mí. El Dios-Hombre ha dado su vida misma por tí; las olas de su sangre descienden de la Cruz.

(La escena interior se abre. Oscuridad. El monte Gólgota con tres cruces. A un lado PABLO por tierra, al otro PEDRO con las llaves, y el coro de los apóstoles.)

Pablo.

¿Quién eres, Señor?

Voz.

El Cristo á quien persigues.

Pedro.

El Cordero está inmolado. La sangre divina corre con nuevo vigor por las venas de la humanidad, y llena el corazón con alegre confianza en la victoria. En vano pretende la Culpa que seamos suyos: estamos redimidos. En procesiones innumerables se dirigen las naciones hacia la santa montaña del Señor. Se llenan las naves seguras; alegre resplandece la estrella de la promesa; en siete brazos salutíferos corre de la Cruz el manantial sagrado por la viña plantada por Dios, y con júbilo invita el Señor á las naciones todas, aun las más distantes, al banquete de su alcázar.

Canto.

Con amor eterno te he amado, como Señor misericordioso te he traído á mí. Tu Redentor te da su carne y su sangre por exceso de indecible amor.

Digitized by Google

(La escena interior se abre, y presenta una catedral esbelta. En el altar el tabernáculo con el frontal rodeado de ángeles; á la izquierda, en un grupo pintoresco, los patriarcas y profetas; á la derecha los apóstoles y santos; en primer lugar, á la izquierda, la figura simbólica del Antiguo Testamento con las tablas de la ley, á la derecha la del Nuevo Testamento con el cáliz y el Evangelio. Durante el canto va el poeta á lo más interior del proscenio, se arrodilla y ofrece su corona de laurel á la Teología, ésta al Nuevo Testamento, que la depone á las gradas del altar.)

La ley.

Lo que he visto en figuras y sombras, se ha cumplido, la humanidad se reune para el banquete del amor; lo que he esperado y deseado, se nos ha concedido; en cielo se transfigura este valle de lágrimas.

La Gracia.

El Criador mismo se vistió con nuestra naturaleza para deificar la creación. Cantad por eso el más bello de todos los cánticos, que junta á la tierra con el cielo en la armonía más perfecta.

Canto.

Tantum ergo Sacramentum
Veneremur cernui
Et antiquum documentum
Novo cedat ritui;
Praestet fides supplementum
Sensuum defectui.

(El cuadro desaparece. España desciende del trono hacia el centro, con ella Espinosa, Nathán y Fausto.)

Espinosa.

Lo que hemos visto es un sueño encantador: si fuera

Digitized by Google

únicamente un sueño, lo creería gustoso; pero me prohibe gustar el árbol de la ciencia, y yo tengo de robarla.

Nathán.

Lo que hemos oído suena como un cantar sublime, como un romance de amor eterno. No me resistiría á ser miembro de tu Iglesia, si todo consistiese en cánticos y escenas.

Fausto.

Lo que he visto y oído me ha edificado, y eso mismo es en conclusión lo que yo pretendo. La humanidad reducida á perfecta unidad llegará á ser la esposa del Altísimo. ¿Si veré yo todavía esta dicha de la humanidad?

España.

Tu felicidad está en tu propia mano. Mi poeta se ha conquistado la palma. ¿Crees tú que encanten laureles terrestres á aquel á quien la hermosura eterna le ha sido dada en recompensa?

(Cae el telón.)

Digitized by Google

Digitized by Google

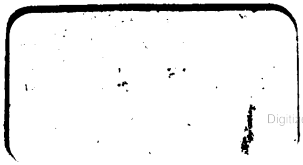
R

GENERAL BOOKBINDING CO.
T.CNY2 13 040 P 6478
CONTROL MARK

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google